

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA**  
**Tesis Licenciatura en Sociología**

**Estética corporal:  
incertidumbre de la tercera edad.  
El adulto mayor en relación a su cuerpo**

**Natalia Genta Bagnasco**  
**Tutora: Susana Mallo**

**2002**

## Introducción

A partir de la última década del siglo XX, la temática de la estética corporal dice presente con fuerte intensidad en países de cultura occidental. Uruguay se vio rápidamente invadido por una multitud de imágenes y de voces que ofrecían un sin fin de bienes y servicios dedicados a perfeccionar la apariencia física del individuo.

La “cultura de la estética” se ha convertido para muchos en un valor de peso. Promueve entre otras cosas, el envejecer sin que se note, y ser delgado como un ingrediente fundamental a la hora de gozar de bienestar y belleza. Dos objetivos fundamentales a la hora de considerar a un individuo atractivo, bello en nuestra sociedad. Sin embargo, a partir de la lectura de diferentes medios que refieren a la temática (periódicos, revistas, televisión, avisos publicitarios, etc.), y sumado a esto, la propia experiencia se observa que el público que mayoritariamente sigue los patrones estéticos promovidos en la actualidad es gente joven y adulta.

En los primeros acercamientos a adultos mayores mediante la realización de entrevistas, se entendió que esta temática revestía poca importancia valorativa para estos, a pesar de que en general justamente contaban físicamente con atributos estéticos de su cuerpo que eran implícita y explícitamente sancionados por la sociedad. A partir de esta situación cuasi paradójica, es que se intensifica el interés por indagar acerca de **la significación que adquiere la estética corporal para el adulto mayor en el Uruguay actual.**

A causa de la escasez de recursos económicos y humanos se hizo necesario acotar la población en estudio. Se decidió entonces situar la investigación en adultos mayores que concurrieran a instituciones de carácter social-recreativo. Esta decisión fue tomada de forma arbitraria, sin embargo, reviste un conjunto de condiciones útiles a fin de recabar información adecuada al proyecto planteado.<sup>1</sup> Lo que es claro es que centramos esta investigación en adultos mayores que de algún modo se relacionan con otros de su edad y que realizan actividades físicas o intelectuales de algún tipo.

El adulto mayor en ocasiones, asume una actitud contradictoria, adjudicándole un peso mínimo a la estética corporal en su escala de valores pero sin embargo encontrándose a sí mismo atento, inquieto ante este tema. Se cultiva la imagen mediante la práctica del ejercicio físico, la búsqueda de la delgadez, la crítica hacia el “descuidado”, y la presión del medio que

---

<sup>1</sup> Para ampliar información recurrir al punto 3.3. “Selección de contextos y casos, donde se aplicó la entrevista y la observación”, Pág. 22.

cada adulto mayor siente que recae en si mismo (en diverso grado) e incide en la relación que este entabla con su cuerpo.

## Justificación del tema de investigación

Durante la exploración de antecedentes teóricos como pie para abordar el tema planteado, nos encontramos ante la realidad de cuán poco material disponíamos para hacerlo. Muy pocos fueron los libros hallados que trataran el tema del adulto mayor y la relación con su cuerpo (exceptuando los libros relacionados a la sexualidad). De todos modos, se considera interesante ahondar en descubrir cual es la relación que el adulto mayor entabla con su cuerpo desde un punto de vista estético.

Una de las razones que condujeron a centrar el proyecto de investigación concretamente en el adulto mayor, es su importante número dentro de la población uruguaya, el cual crece día a día previéndose un continuo aumento de este grupo etario dentro del total de la población en los próximos años.

*“Se estima que el 17.1% de la población uruguaya tiene 60 años o más...”<sup>2</sup>  
“Actualmente hay aproximadamente 175 mil personas mayores de 75 años en Uruguay y, según las previsiones, si la mortalidad experimenta el descenso estimado, para el año 2025 el número de ancianos aumentará un 23%. El descenso de la mortalidad y el aumento de la esperanza de vida al nacer tendrán un impacto notorio: aproximadamente el 40% de la población de más de 60 años será mayor de 75 años, lo que implica que la población uruguaya será la más envejecida de la región”.<sup>3</sup>*

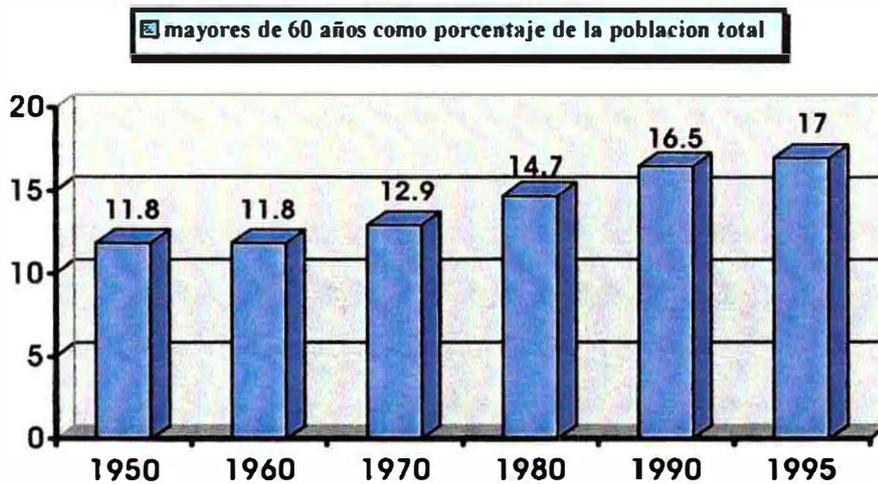
Esto se produce básicamente gracias a la baja tasa de natalidad, característica de nuestro país y al incremento de la esperanza de vida a partir de los avances científicos.

A continuación en la gráfica, puede observarse el crecimiento sostenido de la población “adultos mayores” en Uruguay, desde la década del 50’ en adelante:

---

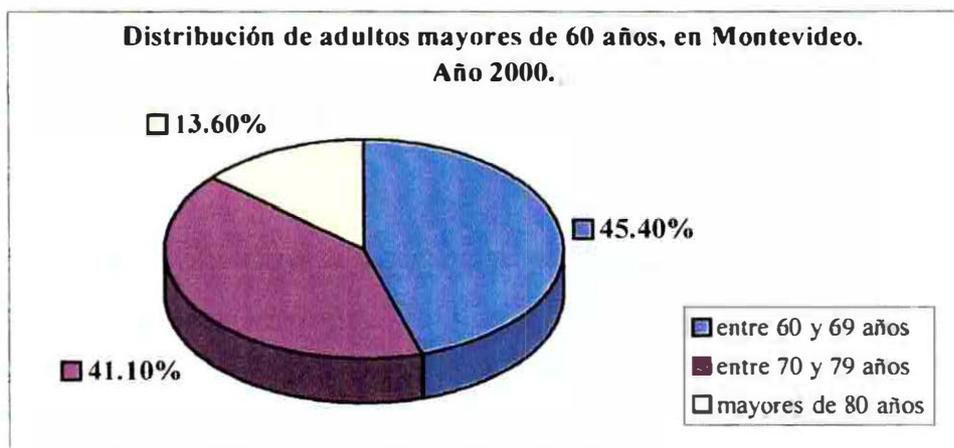
<sup>2</sup> Datos que surgieron del *Estudio del adulto mayor en Argentina Chile y Uruguay: situación y estrategias para la intervención*; dirigido por María V. Zunzunegui Pastor para el Banco Interamericano de Desarrollo. Artículo del diario “El Observador”, por Ana Inés Cibils. 19/8/2000

<sup>3</sup> Idem. anterior.



Fuente CELADE, 1998. El Observador; 3 de mayo de 2000.

La siguiente gráfica nos muestra a partir de la población total de adultos mayores de Montevideo, su distribución de acuerdo a las edades:



Fuente: SABE, 1998.

Por otro lado, más allá de la aproximación teórica que realizamos sobre el tema en estudio, al observar nuestro entorno, advertimos que existen un sin fin de “directivas”, de pautas, acerca de cómo debemos vestirnos, arreglarnos, mover nuestro cuerpo, expresarnos, que no nos son ajenas. A diario nuestra conducta se ve influenciada por una multiplicidad de pautas referentes al cuidado de la estética corporal.<sup>4</sup>

Las pautas que el individuo internaliza relacionadas a la estética corporal son múltiples y se transmiten a través de diferentes medios: revistas, libros, avisos publicitarios, televisión, radio, charla informal entre vecinos/as, amigos/as, etc. La apariencia física interesa, preocupa, atrapa a

<sup>4</sup> Se amplia información en sección 1.3. “El cuerpo, ese producto social”. Pág.10.

la población en general. Se repara en el cuidado de la imagen y en su importancia a la hora de relacionarse con otros.

Sin embargo, el mensaje transmitido a través de los medios de comunicación promoviendo la imagen como valor, dirige su atención fundamentalmente a un público joven y adulto (no al adulto mayor). Varios artículos manifiestan las inquietudes en torno a la estética de la población uruguaya, algunos de ellos plantean lo siguiente:

*“(...) los cirujanos consultados aseguraron que en los últimos diez años este tipo de intervención (cirugía estética) aumentó en Uruguay, calificando al fenómeno como una verdadera explosión. Una década atrás había solamente unos 15 cirujanos plásticos. Actualmente esa cifra trepó a alrededor de 100.”<sup>5</sup>*

*“Aunque todavía el porcentaje es pequeño, cada día más hombres aparecen por las clínicas o centros de belleza estética de Montevideo preocupados por como lucen.(...) La Clínica Avril desde el 1º de febrero del 2000 al 31 de diciembre del mismo año tuvo un aumento de 16% en relación al año anterior y las consultas aumentaron 35%”<sup>6</sup>*

Por otro lado, considero que esta investigación podría brindar una nueva perspectiva de conocimiento sobre el adulto mayor de nuestro país. Como se mencionó al inicio de la “justificación” sobre el tema propuesto, no se halló en la indagación de antecedentes teóricos material sobre este punto de vista que se propone investigar. En relación al cuerpo del adulto mayor se encontró material que refería fundamentalmente a su sexualidad, pero no sobre la valoración de su propia imagen. Interesa entonces, indagar acerca de la significación que la imagen corporal adquiere para el individuo en la etapa de la vejez.

Este trabajo que presenta como eje central “la estética corporal” se relaciona implícitamente con otras temáticas que lo enriquecen profundamente desde el punto de vista del conocimiento del adulto mayor: la concepción del ser viejo en el Uruguay actual, el cambio de ese concepto de vejez en relación al pasado y las necesidades, valoraciones y anhelos del adulto mayor.

---

<sup>5</sup> Artículo “Cuerpos celestiales. La cirugía estética en Uruguay.” Revista Galería de Búsqueda. 5/10/2000.

<sup>6</sup> Artículo “Verse bien es para todos. Tratamientos estéticos masculinos”. Revista Galería de Búsqueda. 1/3/2001.

### 1.1 Perspectiva teorica escogida

Esta investigación adopta la perspectiva teórica utilizada por Pierre Bourdieu en sus escritos. Como primer punto, debe explicarse brevemente que en ellos Bourdieu se plantea la problemática de la mediación entre agente social y sociedad. Lo que lo conduce a plantearse la problemática epistemológica que remite a la discusión de si adherirse al objetivismo o a la fenomenología como forma de conocer la realidad.

Bourdieu intenta no apegar su pensamiento a escuelas o paradigmas que constituyen -según el- visiones necesariamente parciales de la realidad. El autor se inclina hacia la postura ideológica denominada “estructuralismo genético”, de base marxista. En su teoría del “*espacio social*” (donde el capital económico y cultural se distribuye de manera desigual), la pertenencia de clase social<sup>7</sup> o enclasmiento conforma un concepto central. La posición del individuo dentro de ese enclasmiento, incidirá en su concepción de la realidad en que esta inmerso, en todos los aspectos. El concepto de “*habitus*” se relaciona directamente con este punto.

*“Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen habitus, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente <reguladas> y <regulares> sin ser el producto de la obediencia a reglas, y, a la vez que todo esto, colectivamente orquestadas sin ser producto de la acción organizadora de un director de orquesta.”<sup>8</sup>*

Por un lado, el individuo incorpora una serie importante de normas y valores, que lo anteceden. Existen con anterioridad al individuo y son propias de su tiempo, espacio, condición socioeconómica y cultural.. El individuo las incorpora de una manera “cuasi natural”, existen objetivamente para él. Pautan la estructura del individuo, la forma de comportarse, de relacionarse en sociedad. Por lo tanto, el habitus conforma y orienta la acción del individuo.

<sup>7</sup> Bourdieu plantea que las clases sociales en si no existen. “Lo que existe es un espacio social, un espacio de diferencias, en el que las clases existen en cierto modo en estado virtual, en punteado, no como algo dado sino como algo que se trata de construir.” 1997. Pág. 25.

<sup>8</sup> Pierre Bourdieu; 1980. Pág. 92.

Por otro lado, este conjunto de pautas y valores que incorpora el individuo ocasionarán en el futuro la generación de diversas formas de interpretación y acción sobre la realidad. Lo que vendría a relacionarse estrechamente con el terreno de la subjetividad.

**El habitus es producto del pasado de una sociedad**, es construido. Pero sólo podremos entenderlo y explicarlo relacionando las condiciones pasadas en las que se creó dando origen a tales prácticas, y las condiciones presentes por las cuales se manifiesta.

*“Producto de la historia, el habitus produce prácticas, individuales y colectivas, produce, pues, historia conforme a los principios engendrados por la historia; asegura la presencia activa de las experiencias pasadas que, depositadas en cada organismo bajo la forma de principios de percepción, pensamiento y acción, tienden, con mayor seguridad que todas las reglas formales y normas explícitas, a garantizar la conformidad de las prácticas y su constancia a través del tiempo.”<sup>9</sup>*

De este modo el habitus se presenta tanto como social e individual. El individuo al internalizar el habitus, internaliza la objetividad de forma subjetiva (de acuerdo a su condición socioeconómica, etc.). El habitus se presenta relativamente homogéneo a la interna de grupos o clases ya que los individuos internalizan las representaciones objetivas de acuerdo a las posición social en que se encuentren.

El habitus permite producir percepciones, pensamientos y acciones en **“total libertad (controlada)”**. Existen ciertos límites inscriptos en las condiciones particulares de producción del habitus, que no permiten que se produzcan todas las prácticas imaginables. Esos límites no están escritos en ningún sitio, se encuentran implícitamente incorporados al habitus, en sus condiciones de producción, histórica y socialmente situadas. Sólo se engendrarán cierta especie de prácticas, conformes a sus “principios”. De esta forma, el habitus se distancia tanto de la idea de una producción mecánica de prácticas, como así también, de la idea de crear acciones, percepciones, pensamientos absolutamente imprevisibles (P. Bourdieu, 1980, P. 97).

En la sociedad existen un conjunto de regulaciones que se han hecho implícitas en cada uno de nosotros, se han arraigado a nuestro ser, a nuestra conciencia, a nuestra moral, desde la más temprana infancia; de las cuales nadie puede evadirse, y si uno lo intenta, se es sancionado de diversas maneras (jurídicamente o socialmente). Inclusive a veces sucede que la propia persona

---

<sup>9</sup> Pierre Bourdieu; 1980. Pág. 94.

puede verse perjudicada con ciertas prescripciones, pero de todos modos las acata al haber incorporado el habitus social (de otro modo -al menos- se auto sancionaría).

Esto a su vez, se relaciona mucho con otra característica del habitus: **se resiste al cambio**, tiende a asegurar su propia “identidad”.

*“(…) el habitus intenta ponerse al abrigo de crisis y cuestionamientos críticos, asegurándose un medio al que está lo más adaptado posible, es decir, un universo relativamente constante de situaciones adecuadas para el refuerzo de sus disposiciones, ofreciendo el mercado más favorable a sus productos.”<sup>10</sup>*

Algo implícitamente se ha venido tratando un tema clave que se encuentra estrechamente ligado tanto al habitus como al proceso de socialización de todo individuo: **el control social**. Claramente puede observarse como tanto el proceso de socialización y el habitus, conforman mecanismos de control social, incentivando a engendrar aquellas conductas y pensamientos considerados como correctos y esperados, y evitar aquellos considerados como desviados.

## 1.2 Relación entre la perspectiva teórica escogida y la estética corporal de los adultos mayores

Un fragmento de texto clave para el proyecto de investigación comienza definiendo la estética de la siguiente manera:

*“(…)Lo estético, como expresa la misma etimología, sería lo que presenta al sentido, lo que pre-tende o anuncia un valor.”<sup>11</sup>*

Lo estético tiene una directa relación con los sentidos, con la percepción de un individuo. Por lo tanto, es de carácter subjetivo. Una misma imagen, por ejemplo un rostro femenino, puede provocar múltiples y diversas impresiones (hasta contrarias) de acuerdo quien lo observe. Inclusive un mismo individuo podría tener diversas percepciones estéticas sobre un mismo objeto si variara el tiempo y el espacio en el que se encuentra o su capital económico y/o cultural.

---

<sup>10</sup> Pierre Bourdieu. 1980. Pág. 105.

<sup>11</sup> J. Plazaola. 1973. Pág.358.

Existe por tanto, un fuerte vínculo entre eso que un sujeto considera estéticamente bello o estéticamente desagradable y su propia percepción.

Siguiendo a Bourdieu, esa subjetividad es creada a partir de la internalización de pautas y valores que existen objetivamente en la sociedad, por tanto lo que es considerado bello socialmente, justamente es producto de una construcción social. Diferentes grupos sociales presentarán matices e inclusive contrastes en lo que a un patrón de belleza determinado se refiere, de acuerdo a su condición socioeconómica, cultural, de género, etc.

Los adultos mayores como grupo etario presentan mayor probabilidad de compartir ciertas vivencias e inquietudes que otros. Esto no significa por si solo que compartan el mismo habitus, ya que las diferencias socioeconómicas, de género, entre otras, incidirán directamente en la conformación de sus valores, creencias, inquietudes, necesidades.

### 1.3 El cuerpo, ese producto social

El cuerpo trae consigo todo un lenguaje. La forma en que cada uno se vincula con su cuerpo, su cuidado, la atención que se le brinde, deja entrever muchas otras características de la persona. Revela en la mayoría de los casos una forma de ser, de concebir el mundo, de situarse de una determinada manera frente a la sociedad; lo cual a su vez, influirá en gran medida en la percepción que los otros construyan de uno mismo.

*“(...) el cuerpo de cada individuo y la relación que mantiene con el cuerpo del prójimo son reflejo de su relación con su situación social y con la situación social de la persona con la que interactúa; distinguido o vulgar, fino o torpe, elegante o banal, el cuerpo manifiesta en la interacción la interiorización de una imagen social que encuentra su expresión primera en los gestos, las actitudes, los movimientos, aún cuando esa imagen no siempre acceda a la conciencia.”<sup>12</sup>*

Las condiciones de vida (económicas, sociales, culturales, políticas) en las que un individuo se encuentre, determinarán entonces la relación que éste establezca con su cuerpo, su actitud corporal, la forma de “pararse” frente al mundo.

*“(...) el cuerpo, en lo que tiene de más natural en apariencia, es decir, en las dimensiones de su conformación visible ( volumen, talla, peso, etc.) es un producto social.*

---

<sup>12</sup> Dominique Picard. 1986. Pág. 94.

*La distribución desigual de las propiedades corporales entre las clases se realiza a través de diferentes mediaciones tales como las condiciones de trabajo (...), y los hábitos de consumo (...). Las diferencias de pura complexión se ven reduplicadas por las diferencias de hexis, de mantenimiento, por las diferencias en la manera de estar, de comportarse. A través de todas estas diferencias se expresa toda una relación con el mundo social... ”<sup>13</sup>*

Interesa particularmente el tema de la moralidad, que se traduce a través de la forma en que llevamos nuestro cuerpo, la forma en que viste la persona, se peina, su porte, sus gestos que revelan el contexto socioeconómico en que se ha formado o con el que actualmente se vincula (P. Bourdieu, 1988. P.190) De este modo, la valoración estética que una persona realice con respecto a cualquier objeto, no es algo natural, sino que esa valoración tiene su pasado, su historia. Al mismo tiempo, esa valoración reafirma la pertenencia del individuo a determinada clase social, grupo, etc. Cada clase social tiene determinados gustos, el cuerpo no queda exento de ellos, y aunque es difícil moldearlo al antojo humano, de todos modos, se intenta con ahínco. Así existen prescripciones en cuanto a la alimentación, el vestido, el arreglo, la hexis corporal propias de cada clase social.

*“(...) se deduce que el cuerpo es la más irrecusable objetivación del gusto de clase (...) en lo que tiene de más natural en apariencia, es decir, en las dimensiones (volumen, estatura, peso, etc) y en las formas (redondas o cuadradas, rígidas y flexibles, rectas o curvas, etc.) de su conformación visible, en las que se expresa de mil maneras toda una relación con el cuerpo, esto es, toda una manera de tratar el cuerpo, de cuidarlo, de nutrirlo, de mantenerlo, que es reveladora de las disposiciones más profundas del habitus...”<sup>14</sup>*

Luc Boltanski comparte la noción de habitus planteado por Bourdieu y realiza algunas apreciaciones con respecto al uso del cuerpo en las distintas clases sociales. Plantea que aquellos que pertenecen a la clases populares y que por tanto tienden a realizar trabajos manuales, físicos y en menor porcentaje intelectuales presentan un grado de conciencia y de atención al cuerpo menor que la existente en las clases altas. No se origina una relación reflexiva con el cuerpo. En los momentos que aparece conciencia del cuerpo esta se exterioriza en forma de reglas de moral. El hecho de tomar conciencia del cuerpo provocaría a las clases populares disminuir el grado de

---

<sup>13</sup> Pierre Bourdieu. 1986. Pág. 184.

<sup>14</sup> Ídem. anterior. Pág.188.

resistencia física que el cuerpo es capaz de soportar, y que es necesario conservar para individuos de este nivel socioeconómico. En cambio, Boltanski plantea que:

*“A medida que se sube en la jerarquía social, que crece el nivel de instrucción y que decrece correlativamente y progresivamente el volumen de trabajo manual en favor del trabajo intelectual, el sistema de reglas que rigen la relación de los individuos con el cuerpo también se modifica.”<sup>15</sup>*

Las clases altas son conscientes y reflexivas en su relación con el cuerpo, expresan sus sensaciones. Discursos sobre sexualidad y erotismo son frecuentes entre intelectuales marginales (artistas, escritores). Se valoriza la gracia y la belleza en detrimento de la fuerza bruta, cuando esta es valorada se destaca su carácter “civilizado” y “domesticado”. En las clases populares se produce lo inverso. En relación al alimento, Boltanski observa la importancia que las clases altas brindan a características tales como “saludables” y “livianos”. La delgadez es condición fundamental para estar “en forma” y ser bello. La consigna es “nutrirse sin engordar”. En lo vinculado al deporte, Boltanski considera que aumenta su práctica a medida que el individuo se encuentra en la parte superior de la jerarquía social. Lo que al mismo tiempo significa que no realiza intensa actividad física en el plano laboral. La edad en la que se abandona la práctica del deporte es más tardía cuanto mayor es la posición socioeconómica del individuo.

Horacio Falcon agrega que la práctica deportiva se asocia a la juventud y que a medida que uno se convierte en adulto tiende a abandonar tal actividad. Es en la juventud donde se permite *“el derroche de energías físicas y sexuales”*.<sup>16</sup>

Falcon coincide con Boltanski: a medida que se acrecienta el capital cultural, aumenta el interés y atención que los individuos atribuyen a su cuerpo. El cuerpo se convierte en un fin en sí mismo.

Falcon se refiere al mismo tiempo a la presión que la publicidad y los medios de comunicación ejercen acerca del cuidado del cuerpo. El individuo debe modelar su cuerpo de acuerdo a las normas exigidas por la sociedad, disfrazando esos requerimientos (ser delgado, etc.) como deseados por parte del individuo, cuando en realidad se imponen a él. *“El cuerpo es ahora objeto de una nueva industria cultural: pasamos de ser buenos a estar buenos.”*<sup>17</sup>

<sup>15</sup> Luc Boltanski. 1979. Pág. 168.

<sup>16</sup> Horacio Falcon. 1997. Pág. 196.

<sup>17</sup> Horacio Falcon. 1997. Pág. 197.

Según el autor los medios de comunicación imponen a los sectores populares un constante disciplinamiento del cuerpo, mientras que aquellos individuos pertenecientes a nivel socioeconómico superior interiorizan el conjunto de regulaciones en relación al cuerpo desde su infancia por lo que se vuelven “naturales” a ellos.

Boltanski destaca como ejemplo las revistas femeninas, las cuales son fundamentalmente leídas por mujeres de clase media o clase media-baja y en las cuales se incita a imitar la forma de vida de las clases altas. Difunden comportamientos, actitudes, imagen física y comercializan una serie de productos relacionados a la estética corporal (ropa, maquillaje, perfumes, productos adelgazantes, etc.) que debe consumir la lectora si desea asemejarse a las modelos que allí ve. No cumplir con los requisitos de belleza que presentan las modelos que posan en las revistas provoca un “avergonzarse del cuerpo” que se tiene. De esta forma las clases altas intentan disciplinar el cuerpo de las clases de menor nivel socioeconómico.

#### 1.4. Hombres y mujeres a la hora de relacionarse con su cuerpo

El hombre y la mujer se relacionan de diferente manera con su cuerpo, y por lo tanto con su entorno. Resulta interesante entonces, estudiar la relación que adultos mayores de ambos sexos, entablan con su cuerpo desde un punto de vista estético (a fin de apreciar sus diferencias y similitudes).

Es necesario aclarar que este trabajo se referirá indistintamente al “sexo” o al “género”. La antigua distinción popularizada en Inglaterra por Ann Oakley (1972; 1981; 1985) entre ambos conceptos, ha sido duramente criticada por diferentes teóricos como es el caso de Maccoby, y finalmente salvada.

De acuerdo a lo expuesto por Rosario Aguirre, hace unos años se planteaba una clara diferenciación de conceptos entre sexo y género, los cuales eran definidos básicamente de la siguiente manera:

*“El sexo, como la edad, es la característica más destacada de los seres humanos en prácticamente todas las sociedades. Impregna todos los aspectos de la vida, tanto individual como sociocultural. El concepto de sexo es usado para hacer referencia a las características biológicas –universales y congénitas- que establecen diferencias entre mujeres y varones.*

*El concepto de género, en cambio, se utiliza para aludir a las formas históricas y socioculturales en que hombres y mujeres interactúan y dividen sus funciones. Estas formas varían de una cultura a otra y se transforman a través del tiempo. Bajo esta acepción el género es una categoría que permite analizar papeles, responsabilidades, limitaciones y oportunidades diferentes de hombres y mujeres en diversos ámbitos tales como una unidad familiar, una institución, una comunidad, un país, una cultura.*"<sup>18</sup>

Se otorgaba el carácter de "biológico" al sexo (lo genético y lo anátomo-fisiológico), mientras que el género devenía de una construcción social, donde cada cultura le atribuía determinados derechos y obligaciones al hombre y la mujer.

Más adelante (en 1988), Maccoby criticó esta distinción al considerar que era inconveniente distinguir tajantemente entre los aspectos biológicos y sociales en las concepciones de sexo y género, ya que los mismos interactúan constantemente. Se cuestiona el sexo como "natural" , aludiendo que tanto el género, el cuerpo, la sexualidad y el propio sexo son constructos.

El sexo no significa únicamente una realidad pautada por determinada forma física correspondiente al hombre o la mujer, sino inseparablemente de ello trae consigo un conjunto de valoraciones construidas socialmente.

De esta manera, tanto el sexo como el género entrelazan diferencias entre hombres y mujeres, producto tanto de condiciones biológicas como así también culturales.

A partir del sexo del individuo, este adoptará comportamientos que son considerados "legítimos" socialmente, "propios de su sexo", que a su vez intentarán diferenciarse del sexo "opuesto". En caso de transgredir lo establecido para cada sexo, el individuo debe enfrentarse al riesgo de ser sancionado socialmente de diversas maneras (mediante la crítica, discriminación, aislamiento, etc.).

Desde el nacimiento el individuo comienza a internalizar una serie de prescripciones en relación a su sexo, a través de diferentes mecanismos de socialización (principalmente la familia, y la escuela). Las normas sociales asociadas al género de cada individuo, y que éste incorpora, influirán directamente sobre su sexualidad, al mismo tiempo que penetrarán en la conformación de su autoestima, en la concepción de sí mismo, en su relación con otros, en su forma de actuar en todos los ámbitos de la vida.

---

<sup>18</sup> Rosario Aguirre. 1998. Pág. 19

*"(...)las teorías de la sexualización de la infancia postulan que los sistemas de estratificación de los sexos se mantienen principalmente por la transmisión temprana de normas de sexo y atributos engendrados de la personalidad que se incorporan profundamente a los conceptos que hombres y mujeres tienen de sí mismos y que afectan a las conductas y las elecciones a lo largo de toda la vida."*<sup>19</sup>

Bourdieu agrega que la posición que cada género adopta ante la división sexual del trabajo, incide en los roles sexuales que cada individuo desarrollará durante su vida (más allá de lo laboral), también es el principio que rige la forma en que hombres y mujeres se relacionan con su sexualidad, por lo tanto con su cuerpo.

*"El niño construye su identidad sexual, elemento capital de su identidad social al mismo tiempo que su representación de la división del trabajo entre los sexos, a partir del mismo conjunto socialmente definido de indicios inseparablemente biológicos y sociales."*<sup>20</sup>

Luc Boltanski entiende que los comportamientos corporales de hombres y mujeres tienden a aproximarse en las clases sociales altas y a diferenciarse en las populares. En las clases populares se destaca la oposición entre fuerza, dureza, vigor, características propias del hombre y debilidad, dulzura, gracia propias de la mujer. Mientras que en las clases altas la oposición se plantea a nivel intelectual más que físico. Por ejemplo, inteligencia (hombre) versus sensibilidad, intuición (mujer).

A sí mismo, el autor subraya el hecho de que las mujeres de todas las condiciones socioeconómicas mantienen una relación sensitiva más aguda con su cuerpo que los hombres, se encuentran más pendientes de él. Esta situación se intensifica en mujeres de clases altas. Un indicador de ello es el consumo superior al de los hombres de productos farmacéuticos (fundamentalmente analgésicos, sedantes, medicamentos digestivos), como así también el recurrir asiduamente al médico inclusive por controles periódicos.

---

<sup>19</sup> Janet Saltzman. 1989. Pág. 20.

<sup>20</sup> P. Bourdieu. 1980. Pág. 130

### 2.1. Pregunta problema

Ante lo anteriormente dicho y teniendo relación con el tema de investigación se intentará responder la siguiente pregunta problema:

**¿Qué significado adquiere la estética corporal para el adulto mayor que participa en instituciones social-recreativas<sup>21</sup> de tercera edad?**

El proyecto de investigación se lleva a cabo en Uruguay, focalizándose en Montevideo durante el período 2001-2002.

### 2.2 Definición de conceptos claves del proyecto de investigación

#### **Estética corporal**

Como puede observarse, el tema de la estética es un eje central en nuestro trabajo. Por dicha razón, se hace necesario y a la vez complejo encontrar una definición acertada, clara, precisa acerca de a que nos referimos cuando hablamos de estética.

Surge la preocupación por determinar si existe diferencia conceptual entre los términos “estética” y “belleza” o si aluden al mismo significado. No existe una respuesta definitiva, ya que desde la antigüedad hasta nuestros días los teóricos presentan grandes problemas para delimitar que es bello y que no lo es. Sin embargo, consideramos necesario establecer alguna delimitación lo más clara posible entre la belleza y la estética a fin de lograr exhaustividad en el proyecto de investigación.

**Lo estético es:** “(...) *todo aquello que provoca ese primer instante de asombro del que hablamos al hacer la fenomenología de la vivencia estética.. Lo estético, como expresa la*

---

<sup>21</sup> Se designa de esta manera a Instituciones donde se realicen básicamente actividades de carácter recreativo (referente a lo lúdico, desarrollo de la creatividad, entretenimientos, etc. Así mismo incluimos dentro de esta categoría lo relacionado al deporte), y social (referente a reunirse con otros adultos mayores e interrelacionarse, organizar actividades en el barrio, etc. También se apunta al área cultural de las instituciones).

*misma etimología, sería lo que presenta al sentido, lo que pre-tende o anuncia un valor.*"<sup>22</sup>

**En cambio;** *"Lo que llamamos bello es eso que impresiona nuestros sentidos, eso que empieza cautivando los ojos y los oídos, produciendo sensaciones deleitosas en nuestro aparato muscular".*<sup>23</sup>

La definición de ambos términos no presenta notorias diferencias. Sin embargo, la "belleza" destaca que es una impresión que deleita al ser, al sujeto, lo envuelve en placer. En cambio la "estética" no tiene porque lograr esa emoción, ese sentimiento placentero. Puede provocar en el individuo placer, rechazo, asco, furia, gozo, etc. Puede provocar un espectro más amplio de emociones que lo provocado por algo que consideremos bello. Por esto concordamos con lo mencionado por J. Plazaola:

*"Es bastante común pensar que lo bello es una categoría de valor específico dentro del campo, más amplio, de lo estético. Todo lo bello, en cuanto aprensible por una sensibilidad, es estético, pero no todo lo estético es necesariamente bello. Hay cosas que, carentes de belleza –unas ruinas, un ramo de flores muertas-, pueden provocar una emoción estética. Por otra parte, no se puede negar que es arriesgado hacer de la belleza, dentro del universo estético, una categoría determinada."*<sup>24</sup>

Concretamente en el proyecto de investigación la expresión *estética corporal*, refiere a todo lo relacionado con:

*"(...) la corporeidad (sujeta a modas, modos y valores) que es el sumatorio de salud, físico natural, y vestido y adimentos."*<sup>25</sup>

En síntesis, aquí no es relevante si un individuo es atractivo físicamente o no lo es, no se harán juicios valorativos de este tipo, ni por parte del investigador ni por parte de la población de estudio. La atención se centrará en la actitud, el interés, que el adulto mayor demuestre en

---

<sup>22</sup> J. Plazaola. 1973. Pág. 58.

<sup>23</sup> J. Plazaola. Ídem. Pág. 301.

<sup>24</sup> J. Plazaola. Ídem. Pág. 356.

<sup>25</sup> J. Plazaola. Ídem. Pág.34.

relación a la estética de su cuerpo, como enriquecerla y mantenerla, y en los cuidados corporales que dedique a este.

Con el fin de disipar posibles dudas, se agrega que toda aquella actividad (realizar deportes, actividades de relajación, masajes vinculados a la estética, etc) evento (concurrir a charlas informativas relacionadas a estética corporal, realizarse cirugía estética, etc), consumo de bienes y servicios (cremas, maquillaje, aparatos de gimnasia, homeopatía, productos médicos tradicionales, etc), o llevar una determinada actitud en la vida diaria (por ejemplo preocuparse por la vestimenta de uno, la forma en la que se alimenta, cuidar el peinado), destinados a mejorar el aspecto físico de una persona serán considerados **cuidados estéticos del cuerpo**. Es aquí donde se torna difícil hacer esa delimitación clara entre el concepto de “belleza” y “estética”, ya que “cuidados estéticos del cuerpo” refiere al mejoramiento estético, al embellecimiento del cuerpo.

### **Adulto mayor**

Existen dificultades para establecer los límites para determinar cuando se es *adulto mayor*, y distintos puntos de vista desde donde pueden determinarse los mismos: punto de vista psicoanalítico, médico, sociológico entre otros (Sánchez Vera, 1993, pág. 57).

Tomando la perspectiva sociológica que este autor plantea:

*“(...) la persona anciana ha finalizado su rol de trabajador-productor-activo que le inscribe en el proceso productivo: básicamente la mayoría de los que hoy son hombres ancianos. Y ha finalizado su papel de reproductor- cuidadora e imprescindible pilar de la vida familiar si es hoy una mujer anciana. La instancia que inscribe socialmente a la ancianidad es la jubilación en la cual se adhiere la mujer a la jubilación del marido, aún cuando ella no hubiese trabajado fuera del hogar.”<sup>26</sup>*

De este modo la edad de inicio como adulto mayor en nuestro país, serían los 65 años, que vendría a equipararse con el fin de la etapa productiva.

En cuanto a que se entiende por rol, se plantea la definición utilizada por Talcott Parsosns :

---

<sup>26</sup> Sánchez Vera, Pedro (ed). 1993. Pág. 57.

*"(...), un rol es un sector del sistema de orientación total de un actor individual que se organiza sobre las expectativas en relación con un contexto de interacción particular, el cual está integrado con una serie particular de criterios de valor que dirigen la interacción con un alter o más en los roles complementarios adecuados."*<sup>27</sup>

Se espera que determinado individuo desempeñe cierto rol, cierto papel, cierta conducta si no cumple con las expectativas esperadas, será sancionado (social o jurídicamente).

### **2.3. Objetivos generales y específicos**

El **objetivo general** de nuestra investigación será:

A partir de la propia percepción del adulto mayor, conocer la importancia que reviste la estética de su cuerpo en el proceso de la vejez, tanto a nivel estrictamente individual (lo que refiere a sentirse bien con uno mismo, etc.) como en el vínculo que establece con otros de su edad (por ejemplo: si cuidar la estética corporal influye en ser mayormente aceptado por otros adultos mayores, etc.)

Los **objetivos específicos** serán:

- Comparar como se auto perciben los adultos mayores participante de instituciones de carácter social-recreativo de tercera edad en relación a la estética de su cuerpo, según diferentes niveles socioeconómicos.
- Comparar la auto percepción del adulto mayor participante de instituciones de carácter social-recreativo de tercera edad vinculado a la estética de su cuerpo, centrando la atención en la distinción de género. O sea, la diferente significación (o no) que adquiere la estética corporal en la vejez de acuerdo a ser hombre o ser mujer.
- Rastrear si existe algún tipo de mecanismo de presión social que determine que el adulto mayor se relacione de una manera determinada con su cuerpo (y por lo tanto que adquiera cierta actitud con respecto a su cuidado). En caso afirmativo, indagar cuál o cuáles sería/n.

---

<sup>27</sup> Talcott Parsons. 1988. Pág. 46.

## 2.4. Hipótesis

▶ Aquellos adultos mayores de nivel socioeconómico medio, medio-alto entablan un vínculo más estrecho con la estética de su cuerpo: están más atentos a sus cambios y a su cuidado. Esta actitud de atención al cuerpo en ocasiones no es percibida por el adulto mayor a causa del grado de interiorización del habitus desde su infancia. Sucede lo contrario en adultos mayores de nivel socioeconómico medio, medio-bajo.

▶ Desde la perspectiva de la estética, ser hombre o mujer determinará para el adulto mayor un vínculo diferente con su cuerpo.

▶ El adulto mayor interioriza un conjunto de “prácticas” que regulan la relación de éste con la estética de su cuerpo, las cuales son promovidas por su entorno (barrio, personas con las que mantiene una relación fluida: amigos, vecinos, etc.) ejerciendo un mecanismo de presión social.

### 3.1. Diseño de la investigación

El diseño de la investigación se caracteriza por ser de tipo cualitativo, donde la flexibilidad del diseño es clave.

*“(...) un plan de investigación que incluya muchos de los elementos, de los planes tradicionales, pero reserve el derecho a modificar, alterar y cambiar durante la recogida de datos”<sup>28</sup>*

Según el tratamiento de la variable tiempo es un diseño “seccional o transversal”. Se caracteriza por realizar una única recogida de información en el tiempo.

### 3.2. Selección de estrategias de investigación

La investigación se sustenta en una **triangulación de estrategias**. Como estrategia central se utiliza la **entrevista**, y como complementaria la **observación**.

Concretamente se utilizó la “entrevista de investigación”, la cual se dirige a construir un discurso lineal del entrevistado acerca de ciertos temas, donde el entrevistador actúa como **orientador** de la entrevista. La información producida por esta técnica es un saber socialmente comunicable y discutible. Se caracterizó por ser semi-estructurada, con el fin de que existan preguntas preestablecidas, pero al mismo tiempo se cuenta con cierto grado de libertad para realizar interrogantes que puedan surgir en el momento.

Sumado a lo anterior, la entrevista fue focalizada, ya que se centró en cuestiones específicas que afectan al adulto mayor en relación a su estética corporal. Se destacan cuatro criterios que hacen que este tipo de entrevista logren una mejor productividad: Especificidad, alcance, ausencia de dirección, profundidad y contexto personal.<sup>29</sup>

Como estrategia complementaria se incluye la observación, la cual se realizó en el período de realización de las entrevistas. La misma no es una observación exhaustiva, ya que no se realizó de forma sistemática, sin embargo se consideró importante su incorporación al proyecto ya que

<sup>28</sup> Miguel S. Valles: *Técnicas cualitativas de investigación social*. Pág.77.

<sup>29</sup> Ver R. Merton y P. Kendall. *Metodología de la investigación (II)*. *Entrevista focalizada*. Pág. 174- 179.

realmente en muchas oportunidades recabó datos significativos y brindó información que no pudo ser obtenida mediante las entrevistas.

Ambas técnicas de recolección de información se aplicaron a dos perfiles de entrevistados:

- ▶ A los propios adultos mayores que concurren a alguna de las instituciones mencionadas en el cuadro 1.

- ▶ A informantes calificados de diverso tipo que tienen un contacto cercano con adultos mayores a causa de su trabajo o labor (por ejemplo trabajadores sociales, profesores de educación física, etc.).

La recolección de datos se realizó desde marzo hasta primeros días de julio del año 2001. Las entrevistas a informantes calificados y a adultos mayores fueron realizadas en forma simultánea.

El número de entrevistas realizado se determinó de acuerdo al criterio de *saturación teórica*; esto significa: "*(...) cuando la información comienza a ser redundante, no aportando ningún nuevo punto de vista analítico.*"<sup>30</sup> Al cumplirse la saturación se puso fin a la realización de entrevistas.

Ambas estrategias (entrevista y observación) no tienen el mismo peso en la investigación, la entrevista cumple un papel central y es donde se concentra la mayor cantidad de datos a analizar, mientras que la observación agrega datos allí donde la información que brinda la entrevista es insuficiente.

Es bueno aclarar que los datos recabados a partir de las entrevistas a adultos mayores son centrales en el posterior análisis del tema en estudio, ya que la investigación trata acerca de la percepción que los propios adultos mayores demuestran en torno a la estética de su cuerpo. La información recabada de las entrevistas a informantes calificadas es utilizada a modo de ampliar o profundizar ciertos puntos planteados por los adultos mayores entrevistados.

### **3.3. Selección de contextos y casos, donde se aplicó la entrevista y la observación**

La investigación comprende a personas de 65 años de edad en adelante (sin límite), de ambos sexos y que concurren a alguna de las instituciones que se mencionarán a continuación.

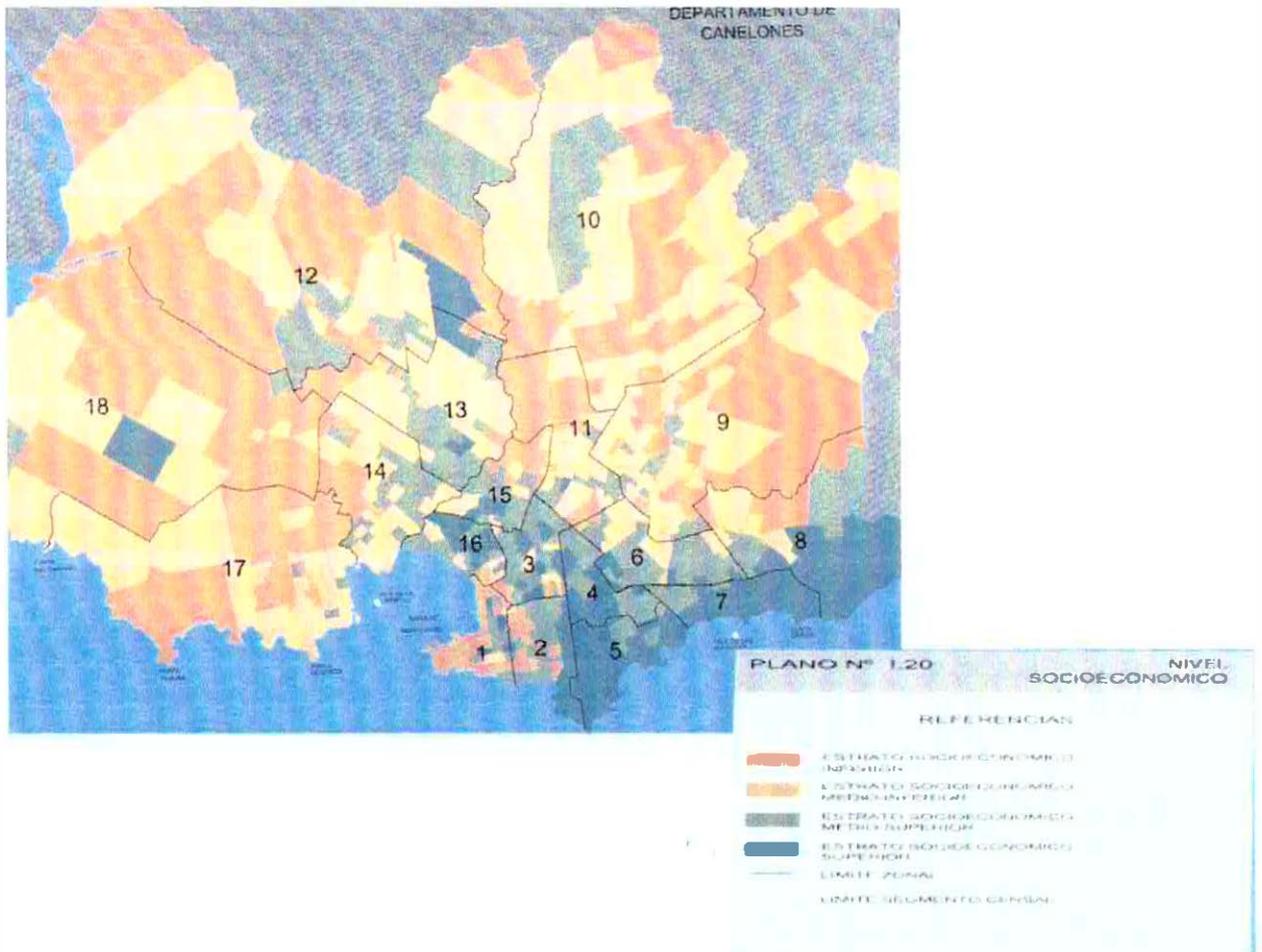
---

<sup>30</sup> Cea D'Ancona; 1996. Cáp. 5. Pág. 201.

En primer lugar, se eligieron instituciones ubicadas en algunos barrios de Montevideo, los cuales presentan una relativa polaridad socioeconómica entre sí. El motivo de esta opción se enfoca a realizar un estudio comparativo entre distintos niveles socioeconómicos; y quizás percibir más fácilmente ciertas diferencias entre ellos, en cuanto a la relación que el adulto mayor entabla con su cuerpo. Recordemos que los condicionamientos socioeconómicos en los que se encuentren los individuos determinarán el modo en que estos se relacionen con su cuerpo, la atención y cuidado que a este le brinden, el modo de relacionarse con otras personas, etc.

Para determinar el nivel socioeconómico al que pertenece cada adulto mayor se optó por ubicar el barrio en donde habita como indicador de esta realidad, ya que en la entrevista no se realizaron preguntas relacionadas con el nivel socioeconómico de la persona. Si bien se pregunta al entrevistado el barrio donde reside el adulto mayor, los centros u instituciones que se eligieron para realizar las entrevistas, fueron elegidos pensando justamente que su carácter barrial tendería a reunir a vecinos de la zona. Por lo tanto, si el centro está ubicado en un barrio de clase alta, los barrios aledaños contarán con un nivel socioeconómico similar, y en consecuencia las personas que en ellos residan. Esto no siempre sucede así en Montevideo. Sin embargo, se ha optado por elegir instituciones que se encuentran ubicadas en barrios que mantienen un nivel socioeconómico relativamente homogéneo con sus barrios vecinos. Estos datos fueron recabados mediante información brindada por los centros comunales (de los barrios en donde se encuentran las instituciones elegidas). A continuación puede observarse un mapa que detalla el nivel socioeconómico de los barrios montevideanos. El mismo se encuentra subdividido por centros comunales. Los barrios escogidos donde se encuentran las instituciones en donde se realizaron entrevistas son, **Punta Carretas, Prado, La Teja y Cerro** que corresponden respectivamente a los Centros Comunales Zonales 5, 16, 14 y 17.

En definitiva, solo interesa ver en que barrios residen los adultos mayores que concurren a la institución a título de corroborar su contexto socioeconómico.



Fuente: Datos preliminares del VII Censo general de población, III de hogares y V de vivienda (año 1996). En libro Plan Montevideo. Plan de ordenamiento territorial 1998-2005

El próximo cuadro (1.) ilustra en que barrio se sitúa cada institución elegida donde fueron realizadas las entrevistas y que actividades se llevan a cabo en ellas:

### Descripción de las instituciones donde se realizaron entrevistas.

Nivel socioeconómico.	Medio, medio-alto, alto		Medio, medio-bajo, bajo	
Barrio.	Prado	Punta Carretas	La Teja	Cerro
Institución.	"Círculo de tenis de Montevideo".	"Grupo de educación física, Pocitos- Punta Carretas. Club Nautilus".	"Reencuentro de la Teja".	"Asociación de Jubilados y Pensionistas del Cerro y Adyacencias".
Actividades que realiza la institución.	Educación física (tenis, gimnasia, natación, etc.), bailes, reuniones, campeonatos de tenis, de juegos de mesa y deportes. Amplio bar para socios y no socios.	Educación física (gimnasia, natación, etc.), paseos, festejos, bailes, charlas, reuniones, competencias de embarcaciones. Amplio bar para socios y no socios.	Gimnasia, juegos de salón, danzas, bonsái, manualidades, teatro, corocanto, paseos, festejos y reuniones.	Reuniones grupales, servicios en salud, recreación, educación física, representación y defensa gremial de los derechos de los jubilados y pensionistas, actividades de capacitación y asesoramiento legal.

Fuente proveniente de los datos utilizados en la construcción del cuadro: "Guía de servicios y recursos para personas de edad" de la Intendencia Municipal de Montevideo, 1999; y datos recogidos mediante el avance de la investigación.

Tales instituciones cumplen con las condiciones necesarias para respetar los *criterios de heterogeneidad* (socioeconómico y de género de los adultos mayores entre las instituciones, y de realización de distintas actividades intra e inter instituciones) y *accesibilidad* por parte del investigador para llegar a ellos.

Se optó por elegir centros que contaran con gran diversidad de actividades y de distinta índole (unas con un carácter más recreativo, otras con un carácter más formal, por ejemplo:

defender derechos de los jubilados y pensionistas, inclusive una de ellas ofrece servicios relacionados a la medicina, etc.), pensando en que ello brindaría una mayor validez a los resultados obtenidos en la investigación<sup>31</sup>.

El proyecto de investigación pretende ser representativo de los “adultos mayores” de Montevideo, adultos mayores en general, la intención es brindar un panorama algo heterogéneo de la población en estudio, a fin de observar como adultos mayores que vivan diferentes condiciones socioeconómicas, de género y que concurren a distintas actividades en dichos centros entablan la relación con su cuerpo.

---

<sup>31</sup> En el anexo puede verse información detallada referente a la instituciones con que se trabajo.

#### 4.1. Interés del adulto mayor en relación a la estética de su cuerpo.

En relación al interés que el adulto mayor expresa por su estética corporal la postura ampliamente compartida plantea que existe el mismo grado de interés por parte del adulto mayor en cuanto a la estética de su cuerpo en todos los niveles socioeconómicos. Lo que varía son los cuidados que se llevan a cabo, tanto en cantidad como en calidad. Cuidados más específicos, especializados, que van más allá de la higiene y la prolijidad del arreglo, cuidados como peluquería y maquillaje adquieren carácter de cotidianeidad para los adultos mayores de nivel socioeconómico medio-alto, alto que concurren a las instituciones entrevistadas. Mientras que en las instituciones de nivel socioeconómico medio-bajo, bajo el cuidado se centra en la higiene y en la idea de estar “presentable”, cuestiones como usar ropa nueva, ropa de “marca”, maquillaje, el cuidado en el peso, la cirugía estética, no son planteados como cuidados que el adulto mayor en este contexto socioeconómico atiende comúnmente. Esto a veces dificulta observar si existe efectivamente el mismo grado de interés en el cuidado estético del cuerpo entre adultos mayores de este nivel socioeconómico y aquellos de nivel socioeconómico medio-bajo, bajo.

Una entrevistada plantea lo siguiente:

*“¡Ah si! Eso va relacionado, porque, hay muchas cosas que las puedes hacer si tienes dinero y si no, no la puedes hacer, puedes comprar una buena crema si tienes dinero para comprarla y si no tienes dinero te tenés que conformar con, con nada... Yo pienso que les interesa cuidarse (a adultos mayores de nivel socioeconómico bajo) como te digo depende el círculo en que tu te rodees, hay muchas personas que no frecuentan mucho pero que les gusta por su propia coquetería, pero a veces ni eso les da porque a veces..., en este momento con los problemas de poco poder adquisitivo que tenemos por más voluntad que tu tengas no te da.” (Ent.4. Mujer. Círculo de tenis de Mdeo.)*

Olga Meri, informante calificada plantea que:

*“Ahí piensan más en la parte estética reparadora ¿no?, y por ejemplo yo te cuento algunos pacientes particulares que tengo, si se preocupan por las cremas hidratantes, las cremas anti-edad, que tienen otro nivel para la adquisición de todo esto. Los pacientes de acá no, pero sin embargo te preguntan “¿qué puedo usar para mi piel seca?”, etc.,etc. (...)*

*Eh, a distinto nivel pero se preocupan igual.” (Olga Meri, Geriatra, Asoc. Jub y Pens. Cerro)*

Algunos entrevistados disienten con esta opinión y consideran que en realidad existe mayor grado de interés en la atención a la estética del cuerpo en adultos mayores de nivel socioeconómico medio-alto, alto.

Eduardo Melgar (Inf. Cal.), comparte esta opinión, planteando que la estética corporal es un valor más prioritario en adultos mayores pertenecientes a un nivel socioeconómico medio-alto, alto, que en aquellos de nivel socioeconómico medio-bajo, bajo. Destaca a su vez, que más allá del poder adquisitivo con que cuenta el adulto mayor, el entorno es decisivo para que se interese por la estética corporal (visión compartida por otros informantes calificados).

*“Hay, hay, hay un cuidado de, porque es una generalidad, porque tener que cuidarte de repente implica un gasto extra, tá, cosa que en este momento es bastante complicado, esta difícil, eh, el círculo que se mueve determinado, determinado estrato social es diferente, eh, no es lo mismo una persona de clase baja económicamente, lo que hablábamos, lo que puede ser..., ¿tá? pero económicamente eh, el entorno que se mueve de repente es diferente, o sea el trabajo que realiza de repente es diferente. No es lo mismo una persona que trabaje con materiales pesados, con materiales de construcción, que una persona que trabaje en una computadora, el desgaste es mucho mayor, eh, los materiales de trabajo son diferentes, o sea hay componentes socioeconómicos también ahí, verdad. Eh, y además de eso normalmente la persona de nivel económico medio alto, tá, se maneja con otros valores, ¿tá?, la estética es mucho más importante que una persona de nivel medio hacia abajo, ¿tá?, porque el círculo en que se mueve se lo pide.”*  
(Eduardo Melgar, Prof. Ed. Física, Club Nautilus)

Tres factores resultan esenciales a la hora de volcar el interés que el adulto mayor presenta en relación a la estética de su cuerpo en cuidados de hecho:

Uno de ellos se relaciona directamente con el aspecto económico: el poder adquisitivo con que cuenta el adulto mayor. Se plantea que aquellas personas que cuentan con mayor poder adquisitivo son las que más se interesan y cuidan su estética.

Sin embargo, esta visión daría explicación del mayor cuidado que puede llegar a brindar a su cuerpo una persona que cuente con más dinero, pero es insuficiente a la hora de explicar porqué

ciertos adultos mayores con esta característica se muestran más interesados que otros en tal cuidado. O sea el sólo hecho de contar con poder adquisitivo no significa que la persona desee invertir en la estética de su cuerpo.

Es aquí cuando se plantea un nuevo factor fundamental: la interiorización de prácticas que apunten al cuidado del cuerpo. Se relaciona con la socialización del individuo. Aquellos adultos mayores que desde niños pertenecieron a un nivel socioeconómico medio-alto, alto, incorporaron cierto habitus que promueve un cuidado minucioso de la estética como valor. Esta actitud se alimenta durante el transcurso de la vida y adquiere un carácter de “cuasi naturalidad” al estar incorporado al individuo desde su infancia. Diferente resulta el comportamiento de aquel adulto mayor que accedió a este nivel socioeconómico ya en su adultez o vejez, y que por tanto no presenta ese cuidarse con la naturalidad planteada.

*“(…), si yo creo que en un nivel socioeconómico alto probablemente este, tengan una mayor preocupación por la estética, pero es una estimación, no, no... Y el nivel socioeconómico alto no aquel que llego ahora después de veterano sino aquel que siempre tuvo un nivel socioeconómico alto y que ya digo, se formo culturalmente en ese nivel socioeconómico me parece que hay una preocupación mayor.” (Raquel Palumbo, Nutricionista, Asoc. Jub y Pens. Cerro)*

Un tercer factor se relaciona con el entorno del individuo: el “círculo de relaciones” con las que se vincula a diario. Este punto ha sido mencionado por varios entrevistados, y parte de la base teórica de que el individuo tiende a imitar lo que lo rodea. Por lo tanto, si la gente con la que se conecta a diario se interesa y cuida su estética corporal, el adulto mayor adoptará esta actitud para si mismo como algo natural. Lo contrario ocurre cuando los vínculos con los que el adulto mayor se relaciona no se interesan por el tema. La presión del entorno, aunque quizás implícita es real, ya que genera en el adulto mayor un auto-obligarse a estar presentable para el otro, y de este modo escapar a la sanción del grupo.

Los vínculos (el círculo de amistades, vecinos, etc.) con los que se relacione el adulto mayor compartirán una serie de códigos comunes entre si, diferentes a los códigos que comparten otros “círculos de relaciones”. Por ejemplo un grupo de amigas adultos mayores que concurren al “Club Nautilus” (Pta. Carretas) pueden compartir la idea de que venir maquillada a practicar ejercicio es bueno, elegante, mientras que quizás en “La asociación de jubilados y pensionistas

del Cerro” consideren que es una exageración, y que no corresponde. Esto se refleja en lo planteado por una entrevistada del Cerro:

*“ (...) Yo te voy a decir francamente la verdad, no, no me pongo pollera corta porque me van a decir “¡mirá esa vieja ridícula!” (Ent.5. Mujer. Asoc. Jub. y Pens. Cerro)*

De esta forma, ese grupo de amigos del “Club Nautilus” contará con determinadas condiciones de existencia, que hacen referencia a lo que Bourdieu denomina habitus. Dentro del habitus de este grupo podría existir la costumbre de estar bien vestido (ropa nueva, de buena calidad, higiénica, etc.), si son hombres deben estar afeitados y con el cabello limpio y prolijamente cortado, usar alguna joya (anillo de oro, cadena, etc.). Este sistema de disposiciones no es pautado de ante mano explícitamente por los adultos mayores que conforman el grupo, sino que se reproduce justamente como consecuencia de la incorporación de las prácticas que promueve el habitus sin hacer referencia a reglas explícitas de comportamiento, se integra al individuo como una disposición (cuasi) natural.

Una distinción muy interesante que observa una entrevistada en cuanto a los cuidados estéticos que el adulto mayor brinda a su cuerpo, es entre cuidados básicos de higiene y cuidados que apuntan a estar particularmente más atractivo, más bello. Considera que en los adultos mayores cumplen con el primer requisito, pero la búsqueda de la belleza no interesa, no preocupa. La belleza no se encuentra dentro de los primeros lugares en la escala de valores de la vejez, a diferencia que en la juventud donde se convierte en un valor más importante. Ahora lo fundamental es sentirse física y anímicamente bien, sano, vital, contento. Esto se relaciona con los límites que encuentra el adulto mayor en su culto a la belleza.

*“(silencio) mmm, ipuá!, esa si que es difícil (la pregunta). Ehh, creo que depende mucho del, del nivel soc..., del nivel social y de la vida de relación que tenga la gente. Creo que hay cuidados básicos que si, la gente tiene, cuidados de higiene, pero..., no se si hay una preocupación por estar más lindo digamos, más bello, no, eso no lo se, no lo se. (...) Este..., creo que a esta altura, a la altura esta es más importante estar bien y estar cómodo que estar lindo.” (Ent. 2. Mujer. Club Nautilus)*

Aquellos adultos mayores que se interesan, preocupan por la estética corporal no se obsesionan con lograr un objetivo de belleza determinado. Reconocen que existen limitaciones,

que no pueden recuperar la belleza que gozaban a los veinte años. Inclusive les produce rechazo aquellos que se colocan en esta postura, es “desubicado” hacerlo. Se busca el sentirse bien (vital, activo, sano), pero se descarta la posibilidad de cierto “sacrificio” en pro solamente de verse atractivo. Si alguna vez se pasó por esto, ya no. El interés por la estética del cuerpo no es entonces un fin en si mismo. Gusta verse bien para sentirse bien, pero ese interés por mejorar la apariencia física presenta un límite y este comienza cuando el afán por verse bien se torna un esfuerzo, un sacrificio, en donde ya no se disfruta.

Se vislumbra un **cambio en el concepto de estética corporal que el individuo pretendía para si mismo en su juventud en relación al que aspira hoy**. Antes quizás se era más exigente, hoy las necesidades en la vida son otras y cambia la valoración de la belleza, generalmente haciéndose menor.

*“No, yo creo que me interesa más, verdad, porque uno va viendo, ¿no?, el, el, o sea que te van viniendo más arrugas, kilos de más, y uno empieza a cuidarse más para evitar eso. Yo al menos trato de vivir lo mejor posible esta etapa que es la vejez, aunque suene raro, digo estar bien, sentirme bien.” “O sea la idea es cuidarse para sentirse bien, yo no me sacrifico por ser más linda, eso si pasaba era en otra etapa ahora no, no, ya te digo, por eso no me haría una cirugía por ejemplo.” (Ent.3. Mujer. Club Nautilus)*

Se destaca también que aquellos adultos mayores entrevistados que siempre se interesaron por la estética de su cuerpo (desde su juventud) siguen interesados por ella. Otros plantean que han aumentado su interés con el paso de los años, ya que necesitan estar más atentos a su cuerpo para lograr mayor bienestar en la vejez que va deteriorando su apariencia, agilidad, etc. Otros en cambio, afirman nunca haberse interesado hasta hoy día, respuesta dada únicamente por hombres. En este sentido, cuando el individuo ha incorporado desde su infancia un habitus que promueve el cuidado “minucioso” del cuerpo, prolongará esta actitud durante su vida. En cambio, si nunca se interesó por la estética de su cuerpo es probable que tampoco lo haga una vez entrada la vejez. Sin embargo, como contrapartida el hecho de que adultos mayores que nunca se interesaron por este cuidado durante su vida, lo hagan ahora, indica un sensible **cambio del concepto de vejez**. En la actualidad, ser viejo no significa “abandonare”, por el contrario el individuo se carga de mayor energía y cuida más su cuerpo para transitar esta nueva etapa de su vida de la manera más saludable y feliz posible.

En síntesis los **motivos** que impulsan el interés por el cuidado estético del cuerpo son :

a) La importancia de vivir la vejez de la mejor manera posible, ser viejo no es sinónimo a estar enfermo. Por lo tanto perder el interés en el aspecto físico de uno significaría “abandonarse” un poco.

b) El adulto mayor cuenta con más tiempo libre que en etapas anteriores de su vida y esto le posibilita atenderse más a si mismo, por ejemplo interesándose por su estética corporal. Una entrevistada plantea que además del factor mayor tiempo libre para dedicarse a si misma, otro atractivo que la estimula a practicar deporte (como forma de cuidar su cuerpo que demuestra su interés) es encontrarse con amigos en el club, hacer sociabilidad:

c) A causa de problemas de salud deben hacer dieta o ejercicios, lo que recae indirectamente en un mejoramiento del aspecto físico.

d) Una única entrevistada hizo referencia a un nuevo tema que se conecta con la estética corporal: interesa cuidarse en parte porque se desea conocer a un “compañero”, una pareja.

Varios informantes calificados destacan un cambio de mentalidad del adulto mayor de hoy en relación al adulto mayor de antaño en su interés en buscar **pareja** lo que incide en un mayor interés y cuidado de su estética corporal. Detrás de esta actitud se vislumbra un real cambio de mentalidad, marca a la vejez no ya como el fin de un camino sino como un camino en donde todavía hay mucho por transitar<sup>32</sup>.

Ana Maria Alberti, (informante calificada) destaca que si bien existe un cuidado de la estética de la mujer con el fin de agradar al hombre, este no es el objetivo primero, sino que en primer lugar lo hace para sentirse bien ella misma, en segundo lugar, por razones de competencia (natural) con el mismo género y recién en tercer lugar plantea que se intenta gustar al sexo opuesto.

*“Primero para ellas mismas, para sentirse bien ellas mismas, después digo, lo lógico que es entre mujeres se compite, entonces se ponen para estar más lindas entre ellas; y te diría que en tercer lugar, sí, para agradar al hombre.” (Ana Maria Alberti, Psicóloga, Asoc. Jub. y Pens. Cerro)*

---

<sup>32</sup> Además de un cambio en lo que refiere a la valoración de la vida luego de la viudez.

Relacionando el interés por la estética corporal de acuerdo al **género del adulto mayor**, los informantes calificados consideran que hay una diferencia marcada entre la atención que el hombre y la mujer adulto mayor brindan a su cuerpo. La mujer se interesa, se arregla más, es más obsesiva con el tema, se preocupa, y fundamentalmente sufre más el deterioro del aspecto físico que el hombre.

*“Si, o sea si se ve, si se ve. Digamos en el aspecto del arreglo, todos más o menos lo mismo, pero si sobre todo la parte de la obesidad, la parte de la calvicie. La caída de cabello en las mujeres es un drama, en el hombre no tanto, lo asumen más y mejor, y se ve una diferencia sobre todo en esos aspectos.” “(...) los (hombres) mayores de 65 años (...) Ya lo tienen totalmente asumido y no se les crean conflictos ni problemas. En cambio la mujer sigue a pesar de su edad, sigue preocupándose por su cabello, por la caída de su cabello, por la textura, por el brillo, por el color, la permanente, en fin, se preocupa.” (●lga Meri, Geriatra, Asoc. Jub y Pens. Cerro)*

Se reafirma lo planteado por Boltanski en relación al grado de sensibilidad mayor que presenta la mujer con su cuerpo en relación al hombre, estando sumamente atenta a cualquier proceso que le suceda. Sin embargo, como se menciono anteriormente, no se encontró en las entrevistas realizadas una clara diferencia de interés entre mujeres ancianas de clase media-baja, baja y clase media-alta, alta. Boltanski en cambio planteo que el interés y la atención se intensifica en mujeres de nivel socioeconómico alto.

A pesar de que la mujer brinda mayor atención a su cuerpo, la actitud del hombre ha variado en relación al pasado. Varios informantes calificados destacan que actualmente el hombre tiende a cuidar más su apariencia física en comparación a la generación de sus padres durante la vejez. Sin embargo, no manifiesta su interés como lo hace la mujer. El hombre no comenta, no se anima a hablar del tema. La mujer en cambio habla abiertamente sobre una multiplicidad de puntos relacionados a la estética de su cuerpo. Los entrevistados atribuyen esta actitud del hombre adulto mayor a la existencia de fuertes **prejuicios** que existen en torno a su género y a su edad. Estos prejuicios son promovidos por toda la sociedad, incluido el propio hombre. Sin embargo, de a poco se observa como se intenta desligarse de ellos y va adquiriendo una conducta de mayor cuidado hacia el cuerpo, a su vez digno de ser comunicable.

*"Hay, hay, hay, hay, hay algunas diferencias, ahora el adulto mayor hombre no se manifiesta como el adulto mayor mujer, tá esconde mucho más, de repente sabes que, capaz que no le gusta, que le gusta mostrarse como es, ¿tá?, pero no se muestra como es. Porque de repente si se pone cremas capaz que no es bien visto, o piensa que no es bien visto, a pesar que el hombre se pone cremas como la mujer, eso es mentira que no se pone, ¿tá?, y se tiñe el pelo como el mejor, ¿tá?. Entonces digo de repente no es solo la estética porque de repente teñirte el cabello es una forma de mejorar su aspecto, tá, que no aceptan la cirugía pero lo hacen, ¿tá?. Digo si hay, hay componentes del hombre masculino que de repente no son los mismos que los femeninos, pero los hay y de repente no los manifiesta tanto pero hay un montón de cosas que indican que el hombre se preocupa ¿tá?" (Eduardo, Prof. Ed. Física, Club Nautilus)*

Un adulto mayor considera que:

*"Yo pienso que actualmente si (el adulto mayor hombre se cuida), en general, conozco, tengo muchos amigos que se cuidan muchísimo (...)Hombres, hombres. Si y en eso que su el cuerpo la forma exterior, el teñido del cabello, cosas de que..., ime parece perfecto! (...) Como que se quitan años, a la vista de los demás, se sienten bien, y la verdad no los critico, cada uno tiene que hacer algo para sentirse cada vez mejor." (Ent.3. Mujer. Círculo de tenis de Mdeo.)*

Se hace presente un nuevo concepto de masculinidad en la sociedad, que considera válido y rico el hecho que el hombre se cuide físicamente para realzar su belleza tanto casi como lo hace la mujer. Se modifica el habitus establecido, se derriba -en parte- el mito de que para ser "hombre" no se debe recurrir a ciertos recursos de belleza, -característica por excelencia de la femineidad-. Sin embargo, el habitus se resiste al cambio e intenta conservar su identidad, es aquí cuando quedan resabios de aquel hombre "duro" y aún persiste la vergüenza, el miedo a ser visto con "malos ojos", es así que con frecuencia, el adulto mayor hombre oculta los cuidados que en realidad practica con el fin de verse más atractivo.

#### 4.2. Cuidados corporales que el adulto mayor brinda a su cuerpo, desde una perspectiva estética.

Gran parte de los adultos mayores entrevistados practican deportes o ejercicio físico de diverso tipo, los más mencionados son: caminatas, gimnasia dentro de la cual algunos especifican que practican concretamente la orientada para tercera edad, y yoga.

Varios entrevistados se inclinan por cuidarse en las comidas, pero expresan no hacer **dieta** para adelgazar (por un fin estético) sino por razones de salud, o dietas balanceadas para sentirse vitales, enérgicos, etc. Sin embargo, hay quienes mencionan que se cuidan en las comidas por ambos motivos. El interés por mantenerse delgados se hace presente en ciertos casos.

En síntesis, se observa una preocupación en el tema de la alimentación pero enfocado principalmente hacia fines de salud o de procurar mayor vitalidad, más que por una razón puramente estética. Pocos son los que dicen estar preocupados exclusivamente por su peso.

Se destaca que prácticamente todos (excepto un caso) aquellos que mencionan cuidar su alimentación se ubican en instituciones de nivel socioeconómico medio alto-alto. Mientras que las personas que se sienten inquietas especialmente por su peso o que describen una alimentación más detallada (comen proteínas, poca grasa animal, etc. ) son mujeres del mismo nivel socioeconómico. De acuerdo con Boltanski, se desarrolla una relación reflexiva con el cuerpo en adultos mayores mujeres. Situación que se agudiza en mujeres de nivel socioeconómico medio-alto, alto. Están atentas a los mensajes que les transmite su cuerpo, realizan un balance minucioso entre beneficios y perjuicios que puede provocar consumir determinado bien o servicio y a partir de ello toman una decisión. Esto se manifiesta en los deportes que practican (de acuerdo al físico que quieran desarrollar), en los alimentos que consumen, los cuales conocen, tienen amplia información sobre valores nutricionales y calóricos, y --como veremos más adelante- en la temática de la cirugía estética, en la cual las mujeres se muestran informadas y reflexivas en torno al tema a diferencia de los hombres.

Sumado a los cuidados estéticos del cuerpo relacionados a ejercicio físico y dietas, los entrevistados mencionan una gama de atenciones que se vinculan con lo comúnmente denominado "coquetería". Todo lo referente a maquillaje, peinado, manicura, pedicura, vestimenta, etc., se incluye dentro de esta clasificación. Algunos de los adultos mayores dicen otorgar cuidados de este tipo a su cuerpo, se arreglan el cabello, usan ropa que les agrada, etc.

Se observa que es la mujer la que se ve identificada con la "coquetería", ella sabe de que se esta hablando, más allá de si es coqueta o no. El adulto mayor hombre (excepto un entrevistado)

no realiza cuidados para su cuerpo relacionados con “coquetería”, directamente no plantea el tema. Sorprendió al investigador el caso de un entrevistado quien se definió como no coqueto mientras que su presencia y arreglo demostraban lo contrario. Inclusive varios entrevistados hombres no mencionaron nada acerca de su interés por la vestimenta, peinado, etc., se le preguntaba entonces por este tipo de cuidados y la primera reacción era más bien de risa, como diciendo ¿yo coqueto?!

En cuanto a las mujeres, algunas entrevistadas manifestaron que generalmente se arreglan para salir, no haciéndolo o haciéndolo en menor grado dentro de su hogar o en el entorno donde suelen circular a diario.

Los informantes calificados confirman que en general los adultos mayores que concurren a las instituciones donde ellos trabajan se interesan y cuidan la estética de su cuerpo. Sin embargo, se observa que varía el grado y el tipo de cuidados que adultos mayores de diferentes niveles socioeconómicos brindan a su cuerpo, así como el manejo de información referente al tema. En las Instituciones de nivel socioeconómico medio-alto, alto los cuidados son más específicos, van más allá de la higiene y la prolijidad del arreglo, cuidados como peluquería y maquillaje son cotidianos. Mientras que en las Instituciones de nivel socioeconómico medio-bajo, bajo el cuidado se centra en la higiene y en la idea de estar “presentable” (lo que significa no demasiado arreglo).

Raquel Palumbo de la Institución Asoc. de Jub. y Pens. del Cerro nos dice:

*“Eh, con respecto a la actividad física es un grupo que realiza actividad física acorde al grupo etario, eh, no en forma muy intensa, ¿tá?, es algo que nos ha costado mucho integrarlos. Este, pero me parece que si pensamos desde el punto de vista del arreglo te diría que la mayoría, por no decir la totalidad de las personas que asisten al centro tienen un aspecto saludable en ese sentido, es gente que más allá de su nivel socioeconómico eh, asiste a la casa sin detonar desde el punto de vista de su presencia y es más, para las ocasiones especiales, como puede ser el día del abuelo...esos días ellos vienen con lo mejor que tengan y las mujeres son capaces de ir a la peluquería y maquillarse, para esas ocasiones si.”*

Puede verse un cambio en lo planteado por Eduardo Melgar del Club Nautilus:

*“Si tu ves un día la sala de musculación de mañana encontrarás desde todo tipo de comidas, ¿tá?. las mujeres hablan del arte culinario como las mejores y todo comidas... (lo saluda una alumna), y te hablan de comidas de dietas, eh, eh, de lo que van a preparar para mañana, de ensaladas, de comidas con bajas calorías.”*

**E.:** Están pendientes del tema.

*“De todo. Después te hablan de las cremas, eh (nos reímos), ¡claro!(...) Escuchas de todo, si venís un día a la mañana acá te vas a enterar de absolutamente de todo.”*

En el correr de cada entrevista se indagó sobre la opinión del adulto mayor acerca de la **cirugía estética** (con el fin de conocer cuál sería su actitud ante este cuidado estético del cuerpo más radical). Las respuestas fueron muy interesantes y revelan hasta donde llega la preocupación, la inquietud del adulto mayor por su propia estética corporal.

Varias entrevistadas mujeres están de acuerdo con la cirugía estética, la aceptan, les parece un camino válido a tomar si uno se siente cómodo con él. Sin embargo, inclusive aquellas que creen que si necesitarían hacerse cirugía, de todos modos expresan que nunca se operarían. Las explicaciones más comunes a esta negativa fueron: por temor a la operación quirúrgica, y por que a esa edad “ya una no esta para esas cosas”, planteando la cirugía estética como una opción para los más jóvenes. O sea se acepta la cirugía estética si otros quieren practicarla, pero no en una misma.

*“(...) pienso que hay una edad para hacerse cirugía, entre los 40 y 50 años, no se que dirán los cirujanos, pero para mi esa es la edad. Porque ya más adelante, la piel pierde elasticidad, y los tejidos no se regeneran tan bien, te queda todo flojo...” (Ent.1. Mujer. Círculo de tenis de Mdeo.)*

*“Me asusta el hecho de que me tengan que cortar, y todo, todo lo referido a, viste a, bueno que te anestesien, el pos operatorio, no se. En un momento pensé seriamente hacerme un lifting, pero no después achique (se ríe), pero me parece bárbaro la gente que se lo hace, verdad, digo si con eso uno se siente mejor, estoy de acuerdo.” (Ent.3. Mujer. Club Nautilus)*

Dos entrevistadas se encontraban plenamente a favor de la cirugía estética y se habían realizado alguna operación de este tipo durante su vida y volverían a practicarla si lo sintieran necesario.

Por otro lado, varias entrevistadas mujeres mostraron disconformidad con la cirugía estética posesionándose en contra de ella aludiendo a que era una medida exagerada, extrema, antinatural y que no la veían con “buenos ojos”. Esta reacción también fue adoptada por la mayoría de los entrevistados masculinos.

*“Bueno, yo digo que... la vida es una sola, ¿la cirugía?, no se, puede ser buena para muchos pero para otros, no se. Hay gente que se hace la cirugía en el rostro, hay hombres que se tiñen el pelo, pero... yo trato de ser este, consiente de los años que voy viviendo, y... que tengas “nieve” en la cabeza no quiere decir que sos mala persona ni nada. Entonces quiere decir que vos te vas envejeciendo.” “Entonces yo me hago la cirugía, me tiño el pelo, me hago todo, ¿pero que clase de persona soy?, soy una persona artificial, ¿entendés? (...) Entonces vivo “maquillado”, en vez de ser original ¿no?” (Ent. 5. Hombre. Reencuentro de La Teja)*

Muy interesante resulta la respuesta de varios adultos mayores hombres y alguna mujer, los cuales plantean que aceptan la cirugía estética en mujeres pero no en hombres (inclusive aquellos que no están a favor de la cirugía estética, plantean que en último caso la prefieren en una mujer, pero en un hombre en absoluto).

*“Y...,yo que se, a la que le haga bien hacerse una que se haga nomás. Me parece bien, (en ese momento pasa la esposa y le dice ¡divina!, y me dice “¡mirá ella se hizo una y mirá que belleza que esta hecha!”), mostrándome la cara de ella en tono jocoso. Le da un beso y ella se va).*

*No, ni loco, ni se me pasa por la cabeza. Este, la verdad no me gustan que los hombres se hagan cirugía ni cosas raras, no, no me gusta. Pero ojalá que ellas se sigan cuidando como se cuidan, así estamos todos contentos, ellas y nosotros. (risas)” (Ent.4. Hombre. Club Nautilus)*

Los informantes calificados consideran que el tema de la cirugía estética no interesa al adulto mayor (excepto Eduardo Melgar que opina lo contrario). En las Instituciones de nivel

socioeconómico medio-bajo, bajo no se habla de ello, no se plantea la inquietud, nadie piensa en la cirugía estética como un recurso real, se recurre a cuidados menos radicales. Ana Maria Alberti relaciona este fenómeno con el contexto socioeconómico donde viven y vivieron toda su vida esos adultos mayores. Menciona como ejemplo el entorno donde trabajaron durante años, el cual no exigía ningún tipo de cuidado estético corporal lo que incide en no plantearse medidas como la cirugía estética con el fin de lograr únicamente un objetivo de belleza; no tiene ningún valor ni sentido.

Los profesores de educación física que fueron entrevistados del Club Nautilus manifestaron opiniones opuestas. Mientras que Andrea Altzmark considera que el tema de la cirugía estética no interesa, no esta presente en la charla cotidiana de adultos mayores del club, Eduardo Melgar opina lo contrario.<sup>33</sup>

En estos fragmentos de entrevista tanto de informantes calificados como de adultos mayores, puede observarse por un lado que se reafirma lo dicho en el análisis en el punto 4.1.<sup>34</sup>: el interés y preocupación del adulto mayor por su cuidado estético corporal existe pero tiene sus limitaciones, la cirugía estética entraría dentro de lo que muchos adultos mayores denominarían "sacrificio", es acudir a una herramienta que exige demasiado (valor, dinero, convencimiento, etc. por parte de la persona que se realice una cirugía) por lograr únicamente un mejoramiento de la apariencia física.

Por otro lado, existe una importante diferencia de aceptación de la cirugía estética entre ambos sexos. Mientras que la mujer adulto mayor tiende a aceptarla (independientemente si se haría una operación para si o no) generalmente sin hacer diferencias entre hombre y mujer, el hombre tiende a rechazarla, inclusive en algunos casos la respuesta adquiere un tono de burla, o de extrañeza, como si pensarán ¿de que me estas hablando? Parece ser un tema que muchos hombres no se lo han planteado para si mismos, en cambio las mujeres no adoptan tal actitud, se muestran con un tono más claro, como si ya hubieran sopesado los pros y los contras de tal operación.

Otro punto fundamental a destacar es lo que refiere a la diferenciación que hacen algunos entrevistados (principalmente hombres) en cuanto a que la cirugía estética es aceptada en mujeres pero no en hombres.

---

<sup>33</sup> Se recuerda que Andrea Altzmark trabaja fundamentalmente con vecinos de la zona (Punta Carretas) pero que concurren gratuitamente al club por medio de un convenio con el Centro Comunal Zonal 5. Los alumnos de Eduardo Melgar son socios del club

<sup>34</sup> "Interés del adulto mayor frente a la estética de su cuerpo"

En cuanto a si los adultos mayores desearían **incrementar el cuidado estético de su cuerpo**, ya sea con mayor tiempo de dedicación o acudiendo a nuevas prácticas, en general responden que no. No se habian detenido a pensar en ello o de lo contrario saben que necesitarían aumentar su cuidado, atender más su estética corporal pero de hecho no quieren hacerlo. Lo cual revela nuevamente hasta donde llega su preocupación por el tema, es un valor importante pero no de los primeros a solucionar, no hay urgencia. Dos entrevistados, en cambio, plantearon que si contaran con mayor poder adquisitivo aumentarían los cuidados estéticos de su cuerpo.

#### 4.3. La actitud del adulto mayor influenciada por la estética de su cuerpo.

Gran parte de los entrevistados adultos mayores coinciden en que interesarse y cuidar su estética corporal incide en que se sientan mejor consigo mismos, verse cuidados aumenta su autoestima, los hace sentir más vitales, dinámicos, activos, no abandonados.

*“(...) una persona que no se mueve, que, que no se cuida, que esta ahí media derrumbada, esa es una persona vieja, (la estoy mirando), no, si, si, si, porque yo no me siento vieja, a mi me dicen vieja y para mi no se refieren a mi, y creo que se debe a esto a estar en movimiento, salir. Yo te dije al principio, yo vengo acá más que por una cuestión de belleza, aunque también me importa, por una cuestión que me hace bien para el ánimo, a mi hacer gimnasia, venir acá me hace olvidar de los problemas, de la depresión...” (Ent.1. Mujer. Círculo de tenis)*

Fueron heterogéneas las respuestas acerca de si la estética corporal influye en la **relación con otras personas**, unos explicando que provoca una enorme influencia, otros en cambio negando esa relación.

Aquellos que creen que la estética corporal influye en la relación con otras personas plantearon que generalmente el adulto mayor que se cuida inspira mayor simpatía, se muestra más sociable, tiende a tener mayor facilidad para relacionarse e integrarse con otros y ser aceptado. Dos entrevistados masculinos adhieren a esta respuesta, sin embargo, otorgan menor importancia a la apariencia de la persona en cuanto a si es bella o no, y mayor importancia a la higiene y prolijidad del arreglo estético. Esto contrasta bastante con la opinión de una entrevistada del Club Nautilus quien plantea la belleza de la persona como un ingrediente importante para gustar, caer simpático al otro, o sea puede vislumbrarse una mayor exigencia en cuanto a requisitos estéticos del cuerpo para agradar a los demás.

*“¡Ah, sí! Influye. (...) Que a todos una persona que es desagradable físicamente, que esta..., que tiene feo olor, que esta gorda, o que , no, no tanto que esta gorda, que tiene un, un feo aspecto, que tiene un rictus antipático, o que esta como abandonado, no, no, no, no nos cae simpática. Siempre te cae mejor un veterano pintún, elegante, bien vestido, canchero, atlético, obviamente que a ese todo el mundo lo mira.” (Ent.2. Hombre. Club Nautilus)*

Se observa que aquellos que opinan que efectivamente influye pertenecen mayormente (excepto un caso) a instituciones de nivel socioeconómico medio-alto, alto, mientras que aquellos que opinan que no influye o lo ponen en duda pertenecen a instituciones de nivel socioeconómico medio-bajo, bajo.

Siguiendo el corte teórico de acuerdo al nivel socioeconómico, se reafirma la existencia de diferentes habitus, donde rigen diferentes códigos y prácticas. La estética corporal se encuentra cargada de diferente significado para unos y otros adultos mayores. El peso valorativo que se otorga a la estética corporal se acrecienta en los adultos mayores de nivel socioeconómico medio-alto, alto. Esto incide en que juegue un rol diferente al momento que el adulto mayor se vincula con otros.

Al mismo tiempo, los informantes calificados plantean una fuerte vínculo entre el cuidado estético del cuerpo y el grado de actividad y de sociabilidad que goza el adulto mayor. Es como si una y otra cosa (cuidado de la estética y ritmo de vida) se retroalimentaran. Aquella persona que se cuida más es la que al mismo tiempo tiene más ganas de salir, de encontrarse con otros; a su vez ese ritmo de vida influye para que continúe cuidándose. Este comportamiento revela una forma de encarar la vejez, implica un verdadero estilo de vida.

*“ (...)Más activa y más alegre, ¿tá?, eh normalmente disfruta más porque no se cansa tanto porque puede hacer cosas que de repente el otro no puede hacer, ¿tá?, una persona que se cuida de repente tiene mucho menos estrés. (...) ¿Tá?, y eso se nota, se nota, notas quien es sedentario, quien es una persona activa.” (Eduardo, Prof.Ed. Física, Club Nautilus)*

#### 4.4. Valoración de la estética corporal actual del adulto mayor en relación a la generación de sus padres.

Una aclaración fundamental: este punto refiere a la valoración que la generación de los padres del adulto mayor actual hacia de la estética de su cuerpo. Sin embargo, no se obtienen respuestas directas de tal generación, sino que los hijos expresan el pensamiento de los padres. Por lo tanto, solo se tiene la visión del adulto mayor actual acerca de lo que pensaban y hacían sus antepasados.

Se observa que aquellos que plantearon que ha habido un cambio fundamental y notorio en cuanto a la relación del adulto mayor y la estética de su cuerpo pertenecen todos a instituciones de nivel socioeconómico medio-alto, alto.

A través del discurso de los entrevistados se manifiesta una tendencia a largo plazo: para adultos mayores de nivel socioeconómico medio-alto, alto la estética corporal ha cobrado gran importancia con el correr del tiempo, adquiriendo mayor valor (actualmente se le otorga más atención y cuidado al cuerpo).

Dentro de las opiniones de los adultos mayores de nivel socioeconómico medio-bajo, bajo hay quienes consideran que ha habido un cambio importante en el adulto mayor por el interés en la estética corporal, sin embargo las respuestas no denotan un cambio tan radical como si lo hacen los entrevistados de nivel socioeconómico alto. Algunos inclusive opinan que actualmente ha disminuído ese interés. Un ejemplo de ello puede verse en el siguiente fragmento:

*“No se, mi mamá como que no sabia lo del cuerpo... era más “barrigona”, no se... (...) de repente porque tuvo más, este, más hijos, de repente. Mi madre era muy coqueta también, y era muy bonita, una mujer muy bonita, y le gustaba mucho estar “arregladita”. Llegaba la tarde y... creo que era más coqueta que ahora, que la gente de ahora. No se, era más de cambiarse; la mujer va ahora de pantalones y deportivos.”*

*“En esa época mi mamá usaba bucles, y una paciencia de ponerse y después peinamos a nosotros. Pienso que la mujer de antes era más coqueta que ahora, el hombre no...” (Ent.3. Mujer. Reencuentro de La Teja)*

Se plantea una diferencia en la escala de valores en adultos mayores de diferente nivel socioeconómico. Aquellos con carencias materiales o culturales no priorizan el cuidado estético

del cuerpo como lo hacen aquellos que no transitan por esta situación. Los adultos mayores de nivel socioeconómico medio-alto, alto, al tener cubiertas necesidades primarias en su vida (alimentación, vivienda, etc.) dan lugar a necesidades de otro tipo. La estética corporal se ha convertido en una de ellas.

En torno a la mujer se relaciona indirectamente un aumento de la valoración de su estética corporal, al mismo tiempo que se produce un aumento de participación femenina en actividades sociales y recreativas en la sociedad.

*“Si cambio muchísimo (la visión del cuidado del cuerpo), antes mi madre, todas las mujeres vivían encerradas, mi abuela también, o sea no tenían vida social ni recreativa, ni pensar de practicar deportes. Una mujer de mi edad en la época de mi madre si practicaba deportes sería una ridícula.” (Ent.3. Mujer. Club Nautilus)*

A partir de un cambio en el concepto de femineidad, cambia la relación que la mujer entabla con su cuerpo, enriqueciéndose en intensidad, en intimidad.

Algunos destacan que el cambio más notorio se ha producido fundamentalmente en el hombre, el cual antiguamente para muchos no se cuidaba en lo absoluto y hoy se interesa, se cuida, consume productos de belleza, realiza actividades relacionadas a la estética corporal, etc. La mujer en cambio siempre se ha cuidado y lo sigue haciendo.

*“¡Por supuesto! (...) Es, es alarmante. Ya hoy por hoy, bueno, aparte de haber cosméticos faciales para hombres ¿no?, no existían. (...) Y los que lo hacían lo hacían muy escondidos usando los de las mujeres, hoy por hoy hay líneas pensadas para el hombre únicamente. Quiero decir que para el cuidado facial.” “En la mujer...cambio, creo que se sigue cuidando como se cuidó siempre, en lo que es maquillaje, coloración. (...)Físicamente, creo que ha tenido una evolución, se han dedicado más a la parte física, practicar ejercicios, se da porque lógicamente los tiempos van cambiando y cada vez la modernización trae aparatos, trae cosas que antes no existían ¿verdad” (Ent.3. Mujer. Círculo de tenis de Mdeo.)*

Algunos adultos mayores agregan a este punto una perspectiva comparativa entre campo-cuidado. Recordando su niñez en zona rural, explican que allí no existía ningún tipo de cuidado

corporal vinculado a la estética, y consideran la zona urbana en la actualidad como un choque tremendo con lo que ocurría en aquellos tiempos.

*“¡Ah! ¡Impresionante!, impresionante el cambio, es enorme. Mirá yo me crié en el campo, nací en, en Colonia y viví muchos años ahí, luego me fui a Buenos Aires, y bue..., pero en mi casa de chico, en el campo pensar en cuidarse no existía, se te caían los dientes, y se te caían, no hay tu tía, era así. Ahora ya te digo, al menos en la ciudad no tiene ni punto de comparación, la gente se cuida muchísimo más.” (Ent.3. Hombre. Asoc. Jub. y Pens. Cerro)*

Los informantes calificados coinciden en que se ha producido un cambio notorio en cuanto a la relación que el adulto mayor de hoy entabla con su cuerpo en comparación a la generación anterior. El viejo de hoy se interesa por su apariencia física y se cuida más. Destacan distintos factores que se relacionan con este cambio de actitud:

- a) Se intenta mejorar la calidad de vida ante una mayor esperanza de vida.
- b) Una nueva forma de vivir la vejez. El adulto mayor de hoy muchas veces se muestra activo, pretende estar vital e integrado a la sociedad.
- c) El fenómeno o moda de la “vida sana” (practicar ejercicios, comer sano, hacer relajación, etc.) invadió la sociedad. Esto incide también en los adultos mayores y forma parte de un nuevo concepto de estética corporal.
- d) Existen mayores estímulos audiovisuales (a través de la publicidad, la televisión, la radio, etc.) que promueven que el adulto mayor se interese por su estética corporal.

En definitiva el aumento de interés y cuidado por parte del adulto mayor hacia su estética corporal, es una característica más de una nueva mentalidad, forma de vida del ser viejo. Plantea Olga Meri que actualmente el adulto mayor hace actividades relacionadas a la estética de su cuerpo, impensables en otra época, hasta ridículas o juzgadas negativamente por la sociedad.

*“Este, hay diferencias si (entre el ad.mayor de hoy y el ad.mayor una generación anterior), pero hay diferencias en una cantidad enorme de cosas, no solamente en lo estético, hay diferencia de cabeza. Este, yo creo que una de las cosas que marcan la diferencia son todas las posibilidades de comunicación que tienen hoy, hoy hay viejos interneteando ¿tá?. (...) Pero de comunicación en todos los aspectos, no solamente de internet, en todos los aspectos de comunicación. El viejo de antes se jubilaba y se*

*quedaba en su casa, y entraba en aquel círculo viciosos, no salgo porque no tengo nada que hacer y como no tengo nada que hacer no salgo, ¡hoy no!, hoy para ir a visitar a un viejo a la casa tenes que anunciarte para que el te espere, porque siempre tiene cosas...”*  
(Raúl Lorda, Prof. Ed. Física)

#### **4.5. Presión que ejerce el entorno del adulto mayor en relación a la estética de su cuerpo.**

Las opiniones de los adultos mayores con respecto a este punto fueron heterogéneas. Algunos declaran sentirse observados por otros, la gente es crítica del arreglo, de la presencia del otro. Generalmente no se plantea un grado de presión demasiado fuerte que llegue a incomodar. Sin embargo, muchos entrevistados se amoldan, se adecuan a la situación para evitar sentirse incómodos, adoptando para si mismos unos parámetros de imagen y comportamiento a fin de evitar la sanción social. Al mismo tiempo aquellos que perciben esta situación, la alimentan adoptando tal actitud para con los otros.

Dos entrevistados opinan lo siguiente:

*“Si ya te digo, yo lo siento notoriamente, siempre la gente esta pendiente de quien es lindo, quien no, como vas vestido, todo, el cabello, todo. Eh, eso a la larga creo que impacta en uno ¿no?, aunque no se quiera o no se este del todo de acuerdo, hace que uno se arregle como algo normal, como forma de estar bien con el medio en el que se mueve, yo creo que si, influye, digo yo en mi trabajo si no estoy, si no me cuido, estoy desubicado, seguramente voy a sentir rechazo, y bueno uno no quiere eso y se cuida más, creo.”* (Ent.5. Hombre. Círculo de tenis de Mdeo.)

*“Si como no van a mirar, claro que miran sino nadie en parte se cuidaría tanto, creo. Ahora donde yo vivo vamos a decir, es un poco..., un poco modesto o alguna gente entonces no son todos los que miran porque a la gente muy modesta eso no le importa, ni ellos miran, ni los miran a ellos porque con los problemas que tienen no importa eso. Ellos tienen que pensar en como comer ¿te das cuenta? entonces, no. Ahora en lugares con más plata digamos otros barrios como Carrasco, Pocitos, creo que la gente bicha más, esta como, más, más pendiente de eso ¿no?”* (Ent.3. Hombre. Asoc. Jub. y Pens. Cerro)

De acuerdo a lo mencionado por los entrevistados, se observa que los adultos mayores que concurren a las instituciones de nivel socioeconómico medio-alto, alto perciben un menor grado de presión de su entorno (barrio, círculo de amigos, etc.), que los adultos mayores de nivel socioeconómico medio-bajo, los cuales afirman que existe una presión importante de su entorno en relación a este tema.

Esta situación resulta algo sorprendente de acuerdo a lo se venía planteando hasta el momento, ya que al existir mayores cuidados estéticos del cuerpo por parte del adulto mayor en el contexto socioeconómico medio alto, alto, se esperaba encontrar una mayor presión del medio que impulsara esta actitud.

Sin embargo, el adulto mayor de nivel socioeconómico alto comparte un habitus el cual valoriza la estética corporal, invirtiendo tiempo y dinero en ella. El individuo desde su infancia ha incorporado estas prácticas como “naturales” a él, lo que seguramente ocasione que no perciba la presión de su entorno para llevarlas adelante. El grado de interiorización del habitus es tal que el adulto mayor cuida su estética de forma sistemática, cotidiana, “natural” a su comportamiento. En cambio, el adulto mayor de nivel socioeconómico medio-bajo, bajo, plantea desde el inicio una diferencia en su arreglo estético entre el afuera y el adentro. En su hogar, en su barrio, de “entrecasa” se arregla de una determinada manera, presentando un aspecto semi-descuidado. Cuando “sale”, va a pasear, o se le presenta algún evento (fiesta, cumpleaños, etc.) se arregla, se “produce” para la ocasión. Esta diferencia entre el interior y el exterior, deja en claro que este adulto mayor comparte un habitus diferente al primero, sus códigos son otros. No hay una interiorización de prácticas de cuidado estético corporal de la magnitud que se presenta en el adulto mayor de nivel socioeconómico medio-alto, alto (características de cotidianeidad, minuciosidad, etc.). Ese “producirse” para determinada ocasión reviste el carácter de planificado, pensado, se le impone al individuo en el sentido de que no se presenta esta situación como “natural” a él. De esta manera, esta más atento a la observación, a la aprobación del otro, a la crítica y percibe con mayor fuerza la presión de su entorno.

En un primer momento se esperaba encontrar un grado mayor de presión del entorno sobre la estética femenina que sobre la masculina, sin embargo, esto no se produjo. Tanto hombres como mujeres afirman sentir presión de su entorno en relación a este tema. Una de las opiniones masculinas que denotan un grado de presión importante pertenece a un entrevistado de La Teja:

*“(...) Si vos cuidás el cuerpo te estas cuidando a si mismo ¿entendés?, hasta el apellido estás cuidando, y el nombre. Porque si vos te ves mal dicen “¡pah!, mirá Raúl como está”, ¿no es así?; pero si vas a un lado, “Raúl vino presentable”... es importante...”*  
*(Ent. 5. Hombre. Reencuentro de La Teja)*

Varios informantes calificados plantean que cuando el adulto mayor participa en grupos u organizaciones de algún tipo, existe cierta presión del medio que influye a que éste aumente los cuidados estéticos de su cuerpo. Cada Institución donde acude el adulto mayor comparte un conjunto de reglas de comportamiento, o códigos, es así que se adecúa a ellos con el fin de evitar sentirse incómodo, fuera de lugar. Seguir los patrones establecidos (los códigos compartidos) significa insertarse y ser aceptado por el medio. El adulto mayor no queda excluido de esta realidad.

Raquel Palumbo manifiesta que el adulto mayor tiende a imitar lo que los compañeros del grupo hagan, o en este caso la forma en que se arreglen, el estilo que se lleve, etc.

*“Yo creo que cuando ellos se integran a organizaciones y a grupos, eh, el comportamiento grupal les exige, tá porque si ellos van a venir a esta fiesta o vinieron a esta fiesta ya saben que los días de fiesta la gente viene vestida de determinada manera, entonces ellos de alguna manera tienden a eso. Más allá de que hay gente más moderna, veteranos más modernos, están las mujeres que todavía hasta el día de hoy no usan pantalones, y están las que están de jogging y champions todo el día. Digo como que también dentro de ellos hay alguna variedad, hay unos que son más formales y otros que son más informales, ellos saben y tienden a imitar. ¿Tá? En líneas generales me parece que para los acontecimientos especiales ellos saben que hay que venir como tu irías a ponerte la ropa para salir digamos, eso lo tienen bastante...(…) Como proyectado.”**(Raquel Palumbo, Nutricionista, Asoc. Jub y Pens. Cerro)*

Raúl Lorda (Inf. Cal.) plantea que la presión hacia el cuidado de la estética corporal aumenta cuando el adulto mayor participa de actividades en donde hay grupos mixtos. Al estar hombres y mujeres juntos entran a jugar otros intereses (como puede ser la competencia, el ansia de formar pareja, etc.) lo que hace que se este más atento a todo lo relacionado con la apariencia física.

Al mismo tiempo, Lorda reafirma la idea de que si bien existen mecanismos de presión social en torno a este tema, sin embargo la presión que recae sobre el adulto mayor no tiene la misma fuerza (es menor) que sobre otros grupos etarios (como podrían ser los jóvenes). No existe un

grado de presión social tal que exija un cuidado obsesivo ni demasiado importante hacia la estética corporal del adulto mayor.

Algunos entrevistados afirman la existencia de determinadas situaciones “violentas” que pueden encontrarse a diario en las cuales es inevitable no sentir la presión acerca de que uno debe cuidarse estéticamente el cuerpo. Lo que es peor, es que los medios de comunicación (publicidad, etc.) divulgan en oportunidades determinados parámetros de físico que no son naturales para el adulto mayor (cierta delgadez exagerada, el no tener arrugas, etc.). Una entrevistada cuenta una anécdota personal:

*“(...) a veces te da rabia porque..., a mi me ha pasado de ir a “ZARA” no tenemos hasta tal talle (le dicen a ella), entonces vos te sentís como discriminada. Yo no me siento una gorda, ni una obesa, ni nada, pero como que me molesta un poco que digan no tenemos talle 34, 36. (...) Y son talles que son para catorce, porque yo que vendí ropa te puedo decir que yo a señoras le compraba ropa en talle de niño.”*

*“Yo no se si es tanto la publicidad sino en el desengaño de que vos vas a comprar y no encontrás (nos reímos). (...) Es de hecho, no es la publicidad, es que vos vas a una tienda y vas a otra y vas a otra y no encontrás, entonces “no, usted es gorda” (le dicen cuando va a comprar), te lo dicen así, “usted es gorda”. Yo no me considero ni gorda, ni obesa, no me considero una obesa...¿tu crees que yo soy una obesa?” (Ent.4. Mujer. Círculo de tenis de Mdeo.)*

Por otro lado, se plantea una visión contraria a la mencionada hasta el momento. Algunos entrevistados consideran que actualmente el adulto mayor goza de mayor libertad y menor presión del medio en lo referente a su estética corporal que en el pasado, ya que antes existían mayores “directivas” que señalaban como debía uno arreglarse y comportarse. Hoy en día el adulto mayor se viste como quiere, más informal, más cómodo. Un entrevistado masculino de nivel socioeconómico medio-alto, alto, menciona que actualmente el hombre de tercera edad vive con menores prejuicios en torno a este tema, lo ha hecho notar en el correr de su entrevista hablando sobre los cuidados que el adulto mayor brinda a su cuerpo como tinturas para el pelo, cremas y demás, que antiguamente era mal visto y hoy está aceptado.

*“Yo pienso que actualmente si (se cuidan), en general, conozco, tengo muchos amigos que se cuidan muchísimo (...)Hombres, hombres. Si y en eso que su el cuerpo la forma*

*exterior, el teñido del cabello, cosas de que..., ime parece perfecto! (...) Como que se quitan años, a la vista de los demás, se sienten bien, y la verdad no los critico, cada uno tiene que hacer algo para sentirse cada vez mejor.” (Ent.3. Mujer. Círculo de tenis de Mdeo.)*

## 5. Conclusiones

En primer lugar, es fundamental remarcar que **no existe una única concepción del “ser viejo”**. Adultos mayores de diferente nivel socioeconómico incorporan determinadas prácticas individuales y colectivas (habitus) las cuales difieren de acuerdo al contexto socioeconómico al que pertenezca el individuo (P. Bourdieu, 1980). A partir de allí, el adulto mayor que participa en instituciones social-recreativas de tercera edad de diferente condición socioeconómica, guarda consigo una serie de valoraciones, creencias, hábitos que difieren entre el nivel socioeconómico medio-alto, alto y el medio-bajo, bajo. De la misma manera, la relación que el adulto mayor entable con la estética de su cuerpo también cambia.

En síntesis, de acuerdo a lo expresado por los entrevistados y mediante la observación del investigador, se percibe que:

- Los adultos mayores de las cuatro instituciones investigadas se interesan por la estética de su cuerpo, les inquieta, están atentos a ella. Sin embargo, el grado de interés varía de acuerdo al nivel socioeconómico al cual pertenecen. Se acrecienta en el nivel socioeconómico alto, lo que fundamentalmente se traduce en un aumento de los cuidados estéticos que de hecho se llevan a cabo.

Más allá del poder adquisitivo que goce el adulto mayor, otros factores intervienen en el aumento de ese cuidado: el factor cultural que se expresa a través del habitus compartido. Tanto las prácticas que incitan al cuidado corporal incorporadas desde la infancia del individuo (por ejemplo: incentivado por su familia a practicar deportes), como el “círculo de relaciones” con que se vincula, inciden en ese cuidado. Algunos entrevistados destacan la importancia de la actividad laboral desempeñada durante sus años activos de trabajo, planteando que el hecho de haber estado empleado en cierta actividad que requiriera buena presencia, ocasiona que en la vejez ese individuo tienda a estar muy atento a su apariencia física, sin abandonar esa conducta de cuidado. Al mismo tiempo, el círculo de relaciones generado en el ámbito laboral, con igual actitud en este plano refuerza tal conducta.

Otro punto a destacar que influye sobre el cuidado de la estética en la vejez, es el hecho de tener pareja. Aquellas personas solas en general revelan un mayor cuidado de su cuerpo por el ansia de gustar al otro género, en cambio aquellos adultos mayores que tienen pareja estable o desde hace muchos años, se interesan en menor medida por este tema.

▪ Por otro lado, el interés y cuidado estético del cuerpo se expresa más intenso y constante durante la vida de la mujer en todos los niveles socioeconómicos. Sin embargo, la actitud del adulto mayor hombre ha sufrido un cambio importante, revela grandes diferencias en comparación a la concepción de masculinidad planteada en el pasado.

Es justamente este el segundo punto que se destaca, se hace visible un cambio en la **concepción de la masculinidad, como así también de la femineidad** del adulto mayor actual en relación a la generación de sus padres. El hombre encuentra que el cuidado estético corporal no es ya patrimonio exclusivo de la mujer, y que es válido transportarlo a él. Más aún, en ocasiones percibe cierta presión de su entorno (amigos, vecinos, medios de comunicación, etc.) que lo incita a intensificar ese cuidado. Usar cremas hidratantes, teñirse el cabello, hacer dieta, son cuestiones que han adquirido carácter de cotidianeidad en muchos casos.

La mujer también transita por una nueva situación. A partir del nuevo rol que ha desempeñado la mujer del siglo XX, el cuidado estético en la ancianidad también adquiere un nuevo significado. La mujer adulto mayor conquista fundamentalmente el carácter de sociabilidad, el derecho de relacionarse con otros y participar en actividades recreativas, sociales, culturales, etc., lo cual se traduce en un aumento en cuanto a cantidad y calidad del cuidado estético corporal, con el fin de gustar al otro y sentirse bien uno mismo.

En otro orden de cosas, es importante mencionar el cambio en la concepción de estética corporal que pretendía el adulto mayor para si mismo en su juventud en relación al que aspira hoy. Las necesidades y las inquietudes se modifican con el paso del tiempo y las vivencias, la estética corporal en la vida del viejo no conforma uno de sus valores primeros. Otros valores como ser la salud, el estado de ánimo, la soledad se tornan más importantes. La persona de tercera edad considera que ya no es tiempo de “sacrificios” con el fin de lograr un objetivo puramente estético, y que por más que se esfuerce los años pasaron y no obtendrá la belleza que gozaba en su juventud. Por lo tanto, considera positivo cuidar su cuerpo desde el punto de vista estético pero como un aditivo más que le produce bienestar, sentirse activo, sano, vital, (por ejemplo los entrevistados mencionaron que aquellos adultos mayores que cuidan su cuerpo al mismo tiempo se muestran mas sociables, con mayor facilidad para integrarse a grupos y con ganas de salir de su hogar. Esta situación se retroalimenta.) pero pierde sentido si se convierte en un fin en si mismo.

▪ En tercer lugar, se destaca un **cambio profundo en el “concepto de vejez”** que se manifiesta en el correr de las entrevistas. La vejez ha dejado de significar pasividad,

enfermedad, soledad, abandono, para convertirse en actividad, vitalidad, sociabilidad y cuidado. El cuidar estéticamente el cuerpo transgrede el hecho de verse más atractivo, bello, saludable; hace a la constitución intrínseca de la personalidad del adulto mayor. Influye en la conformación favorable de su autoestima, y en una mayor facilidad de relacionamiento e integración con otros de su edad.

En el futuro sería interesante indagar acerca de la relación entre el cuidado estético del cuerpo del adulto mayor y el ansia de búsqueda de una nueva pareja, tema planteado por algunos entrevistados. Al mismo tiempo, queda abierta la puerta para investigar a fondo cual es el rol que juegan los medios de comunicación en la construcción de la estética corporal del adulto mayor.

## Bibliografía

### Textos:

- Aguirre, Rosario. *Sociología y género. Las relaciones entre hombres y mujeres bajo sospecha*. Doble Clic Soluciones Editoriales, Montevideo, 1998.
- Araujo, Ana María (coordinadora). *Montevideanos: distancias visibles e invisibles*. Auspicio la Comisión Sectorial de Investigación científica de la Universidad de la Republica. Editorial Roca Viva. Uruguay, abril 1997.
- Berger, Thomas y Luckman, Peter. *La construcción social de la realidad*. Amorrortu editores. Bs. As. 1972.
- Boltanski, Luc. *As classes sociais e o corpo*. Edicoes Graal Ltda. Brasil, 1979.
- Bourdieu, Pierre. *La distinción, criterios y bases sociales del gusto*. Taurus- Alfaguara. Bs. As., 1988.
- Bourdieu, Pierre. *El sentido practico*. Les editions de Minuit, France., 1980. Traducido al español por Santillana S.A. Madrid, 1991.
- Bourdieu, Pierre.. *Notas provisionales sobre la percepción social del cuerpo*. En *Materiales de sociología critica*. La Piqueta. Madrid, 1986.
- Bourdieu, Pierre. *Cosas dichas*. Editorial Gedisa S.A. Barcelona, 1993.
- D'ancona, Cea. Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de la investigación. Cáp. 3 y 5. Ed. Síntesis. España, 1996.
- Intendencia Municipal de Montevideo. Plan Montevideo. *Plan de ordenamiento territorial 1998-2005*. Productora Editorial, Montevideo, 1997.
- Intendencia Municipal de Montevideo. *Guía de servicios y recursos para personas de edad*. Nuevosur S. A. grafica industrial, Uruguay, 1998.
- Merton, R. y Kendall, P. *Metodología de la investigación (II)*. Entrevista focalizada.
- Ortiz, Renato (organizador) y Fernández, Florestán (coordinador). *Pierre Bourdieu: sociología*. Grafica Palas Athena, Sao Paulo, 1994.
- Parsons, Talcott. *El sistema social*. Alianza Universidad. Madrid, 1988.
- Picard, Dominique. *Del código al deseo. El cuerpo en la relación social*. Editorial Piados. Francia. 1986 (primera edición).
- Plazaola, J.. *Introducción a la estética. Historia, teoría, textos*. Biblioteca de autores cristianos, de la Editorial Católica, S.A.; Madrid, 1973.
- Saltzman, Janet. *Equidad y género. Una teoría integrada de estabilidad y cambio*.

Ed. Cátedra. España, 1989.

■ Sánchez Vera, Pedro (ed). *Sociedad y población anciana*. Ed.Secretariado de Publicaciones Universidad de Murcia. España,1993.

■ Schutz, Alfred. *El problema de la realidad social*. Amorrortu editores, Bs. As.1962.

■ Turner, Bryan, S. *El cuerpo y la sociedad. Exploraciones en teoría social*. Fondo de Cultura Económica. México, 1989.

■ Valles, Miguel S. *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y practica profesional*. Proyecto Editorial Síntesis Sociología. Madrid, 1997.

■ Vasilachis de Gialdino, I. *Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*.

■ Wilson, Theodore. *Métodos cuantitativos versus cualitativos en investigación social* Servicio de documentación en Ciencias Sociales.

### Artículos:

■ Arlington, Virginia Revista PAULA, del diario El País. Artículo "Obesidad: ¿la nueva epidemia uruguaya?". Uruguay, oct/ 2000.

■ Arlington, Virginia Revista Galería, del semanario BÚSQUEDA. Artículo *Cuerpos celestiales, la cirugía estética en Uruguay*. Uruguay, oct/ 2000.

■ Arocena, Felipe. *La construcción de significado en la vida cotidiana*. Revista Relaciones . Número 82. Uruguay, marzo 1991.

■ Cibils, Ana Inés. Artículo del diario "El Observador".

■ Cibils, Ana Inés. "Los uruguayos serán los mas viejos de la región". Diario El Observador. Uruguay, 3 de mayo de 2000.

■ Cibils, Ana Inés. Diario El Observador. Artículo "El futuro de los viejos"; Uruguay.19/8/2000.

■ Cristiani, Gonzalo, M. del Rosario Abete y Celica Cuello. *Preancianidad y retiro, una etapa de grandes cambios*. Revista de la Caja Bancaria. Uruguay, Octubre 1999.

■ Rovalletti, Maria Lucrecia. *El cuerpo en la experiencia anoréxica*. Revista Relaciones. Número 192.Uruguay, mayo 2000.

■ Zunzunegui, María V. dirigido por Pastor para el Banco Interamericano de Desarrollo. Datos que surgieron del estudio del adulto mayor en Argentina Chile y Uruguay: situación y estrategias para la intervención. Montevideo, Uruguay, 2000.

## Indice

<b>Introducción</b> .....	2
<b>Justificación del tema de investigación</b> .....	4
<b>Capítulo uno: Marco Teórico.</b>	
1.1. Perspectiva teórica escogida.....	7
1.2. Relación entre la perspectiva teórica escogida y la estética corporal de los adultos mayores.....	9
1.3. El cuerpo, ese producto social .....	10
1.4. Hombres y mujeres a la hora de relacionarse con su cuerpo.....	13
<b>Capítulo dos: Pregunta problema, objetivos e hipótesis de investigación.</b>	
2.1. Pregunta problema.....	16
2.2 Definición de conceptos claves del proyecto de investigación.....	16
2.3 Objetivos generales y específicos .....	19
2.4. Hipótesis.....	20
<b>Capítulo tres: Metodología empleada.</b>	
3.1. Diseño de la investigación.....	21
3.2. Selección de estrategias de investigación .....	21
3.3. Selección de contextos y casos, donde se aplicó la entrevista y la observación.....	22
<b>Capítulo cuatro: Análisis de las entrevistas de investigación.</b>	
4.1. Interés del adulto mayor frente a la estética de su cuerpo.....	27
4.2. Cuidados corporales que el adulto mayor brinda a su cuerpo, desde una perspectiva estética.....	35
4.3. La actitud del adulto mayor influenciada por la estética de su cuerpo.....	40
4.4. Valoración de la estética corporal actual del adulto mayor en relación a la generación de sus padres.....	42
4.5. Presión que ejerce el entorno del adulto mayor en relación a la estética de su cuerpo.....	45
<b>5. Conclusiones</b> .....	49
<b>Bibliografía</b> .....	53